

UNIVERSIDAD ADVENTISTA DE CHILE  
Facultad de Ciencias de la Salud  
Psicología

UNIVERSIDAD  
ADVENTISTA  
DE CHILE



VÍNCULO DE APEGO EN NIÑOS ATENDIDOS POR EL  
PROGRAMA ALDEAS INFANTILES S.O.S. PADRE  
LAS CASAS TEMUCO, 2016

TRABAJO FINAL INTEGRADOR  
Presentado en cumplimiento parcial de  
los requisitos para optar al título de Psicólogo  
y al grado de Licenciado en Psicología

Por:

Carla Haydee Bustos Pino  
Cinthia Consuelo Cisternas Godoy  
Paz Carolina Dinamarca Navarro  
Javiera Belén De La Hoz Jofré

Profesor guía: Grace Andrea Covarrubias Echeverría

Chillán, Chile, noviembre de 2016



## **RESUMEN**

Diversas investigaciones han resaltado la importancia que tiene el tipo de apego, el cual desarrolla el niño desde su infancia (Oberman, 2011).

En la presente investigación se evalúa el apego que establecen los niños atendidos por el programa Aldeas Infantiles S.O.S. Padre las Casas, siendo un programa que forma parte del Servicio Nacional de Menores (SENAME).

La metodología de la investigación a realizar es un estudio cuantitativo, que será de tipo transversal, descriptivo. En cuanto al instrumento que se aplicará será la escala de apego de Kerns, y un cuestionario sociodemográfico, los que serán aplicados a una muestra de 17 niños en las aldeas Infantiles S.O.S., Padre las Casas de 6 a 12 años Chilenos de ambos sexos, que se encuentren presentes en el momento de tomar la encuesta.

Los resultados obtenidos se encuentran ubicados en una media de  $25,4 + 3$ , evidenciando una alta calidad de vínculo de apego seguro, lo cual es considerablemente favorable para los niños.

**PALABRAS CLAVE:** Apego, Aldeas Infantiles S.O.S. Padres las Casas, Servicio nacional de menores.

## **DEDICATORIA**

Agradecemos a nuestras familias, especialmente a nuestros padres, que nos han acompañado en tan importante proceso.

## **RECONOCIMIENTOS**

En primer lugar queremos agradecer a Dios por estar presente en el transcurso de estos cinco años de carrera profesional, de igual forma a nuestras familias por el sacrificio y apoyo brindado, ya que han sido un pilar fundamental en este proceso, estando presente en cada uno de nuestros logros alcanzados. Reconocer también el compromiso y entrega a nuestra directora de TFI, Grace Covarrubias Echeverría, así como también a nuestro metodólogo Ramon Gelabert. De igual forma agradecer al representante del programa Aldeas Infantiles S.O.S. Padre Las Casas, Temuco, Sr. Osvaldo Salazar, y a todos aquellos niños que de manera desinteresada colaboraron con este estudio.

## TABLA DE CONTENIDO

LISTA DE TABLAS .....	VII
LISTA DE FIGURAS .....	VII
LISTA DE ABREVIATURAS UTILIZADAS .....	VIII
CAPÍTULO I INTRODUCCIÓN .....	9
Objetivo general .....	10
Objetivos específicos .....	10
Importancia y justificación .....	10
Delimitaciones .....	10
Limitaciones .....	11
Terminología .....	11
CAPÍTULO II REVISIÓN DE LA LITERATURA .....	13
Apego en niños .....	18
Apego adolescente .....	24
Apego en la adultez .....	26
Tipos de apego adulto según Main .....	29
CAPÍTULO III METODOLOGÍA .....	30
Tipo de investigación .....	30
Población y muestra de estudio .....	30
Instrumento de recolección de datos .....	30
Operacionalización de variables .....	32
Análisis estadístico .....	33
CAPÍTULO IV RESULTADOS .....	34
CAPÍTULO V DISCUSIÓN, CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES .....	43
Conclusiones .....	45
ANEXO 1 ESCALA DE SEGURIDAD DE APEGO DE KERNS .....	48
ANEXO 2 ENCUESTA DE VÍNCULO DE APEGO EN NIÑOS ATENDIDOS POR EL PROGRAMA ALDEAS INFANTILES S.O.S. PADRE LAS CASAS TEMUCO, 2016.....	49
ANEXO 3 CONSENTIMIENTO INFORMADO PARA NIÑOS .....	51
ANEXO 4.....	53
CONSENTIMIENTO INFORMADO PARA CUIDADORES .....	53
ANEXO 5.....	56
APROBACIÓN POR LA AUTORA DE LAS CORRECCIONES AL INSTRUMENTO .....	56
ANEXO 6.....	57

COPIA DE PROMESA DE CONFIDENCIALIDAD.....	57
ANEXO 7.....	58
DICTAMEN DEL COMITÉ DE BIOÉTICA.....	58
LISTA DE REFERENCIAS .....	59

## LISTA DE TABLAS

Tabla 1: Datos sociodemográficos de los niños del programa Aldeas Infantiles S.O.S., Padre las Casas, Temuco, 2016. ....	344
Tabla 2: Motivo de ingreso de los menores y relación con el cuidador de los niños e del programa Aldeas Infantiles S.O.S., Padre las Casas Temuco, 2016. ....	344
Tabla 3: Edad y contexto en que se da el cuidado de los niños e del programa Aldeas Infantiles S.O.S., Padre las Casas, Temuco, 2016. ....	355
Tabla 4 : Descripción de confianza y disponibilidad en niños del programa Aldeas Infantiles S.O.S., Padre las Casas, Temuco, 2016.....	355
Tabla 5: Resultados de la Escala de Apego de Kerns aplicado en niños del programa Aldeas Infantiles S.O.S., Padre las Casas, Temuco, 2016. ....	377
Tabla 6. Prueba U de Mann-Whitney en niños del programa Aldeas Infantiles S.O.S., Padre las Casas, Temuco, 2016. ....	399
Tabla 7: Kruskal-Wallis para las variables puntaje de apego y Motivos de ingreso.....	400
Tabla 8. Correlación de Spearman para las variables edad Años de permanencia en el programa y apego.....	422
Tabla 9. Correlación de Spearman para las variables, edad, Años de permanencia en el programa confianza y disponibilidad. ....	422

## LISTA DE FIGURAS

<i>Figura 1.</i> Puntajes de la Escala de Apego de Kerns en niños del programa Aldeas Infantiles S.O.S., Padre las Casas, Temuco, 2016.....	388
<i>Figura 2:</i> Apego según sexo en niños del programa Aldeas Infantiles S.O.S Padre las Casas Temuco, 2016. ....	400
<i>Figura 3:</i> Representación de las variables Apego según motivos de ingreso. ....	411



## **LISTA DE ABREVIATURAS UTILIZADAS**

SENAME: Servicio Nacional de Menores.

S.O.S: Save our succumb (sálvennos o morimos).

ADRA: Agencia Adventista de Desarrollo y Recursos.

SPSS: Soluciones y software de analítica predictiva.

## **CAPÍTULO I**

### **INTRODUCCIÓN**

A lo largo de la historia, se ha investigado sobre la importancia que tiene el tipo de apego, el cual se desarrolla en el niño desde la infancia, siendo este un factor relevante en diversos aspectos de su vida (Oberman, 2011).

Dentro del campo del desarrollo socioemocional de una persona, la teoría del apego, es una de las construcciones teóricas más consolidadas, ya que desde sus inicios hasta la actualidad la teoría se ha visto enfrentada a diversas modificaciones, lo cual presenta una alta confiabilidad en su validez y al mismo tiempo ha aportado para comprender el desarrollo del niño (Loaiza & Cheih, 2009).

Para poder entender de mejor manera esta investigación, será necesario comprender que los niños, según lo señalado por Bowlby, tienen la tendencia a apearse a una persona, la que debe facilitarle los cuidados necesarios, ya que serán estos los que proporcionarán la posibilidad de establecer un vínculo de apego e influirán en diversas áreas del desarrollo del niño, tales como la integración social, las dificultades en las relaciones interpersonales, desarrollo de vínculos sociales, entre otras. Cuando nos referimos a cuidados que le proporcionan sus cuidadores, no solo estamos hablando de la satisfacción de las necesidades fisiológicas, sino que también la necesidad de protección y afecto que el niño requiere desde su nacimiento (Oberman, 2011).

Es importante aclarar que en esta investigación se evaluará el apego que establecen los niños atendidos en las Aldeas Infantiles S.O.S. Padre las Casas, siendo un programa que forma parte del Servicio Nacional del Menor (SENAME), ya que el objetivo del programa, es cubrir las necesidades básicas de los niños, así como también proteger sus derechos y sus intereses (Aldeas Infantiles S.O.S. Chile, 2016).

En esta investigación se describe el tipo de apego que nos permitirá obtener un mayor conocimiento sobre el desarrollo de apego en niños, describiendo el tipo de vínculo que se genera entre los menores atendidos por los programas y sus actuales cuidadores, siendo el tipo de apego, el que repercutirá durante toda su vida, si este fuese seguro, se relacionará de forma óptima. Además se menciona que al momento de existir carencias tanto afectivas como físicas en la edad temprana, tendrá una considerable repercusión en la adultez, como también al momento de establecer relaciones íntimas, ya que la relación quedará frustrada por las exigencias que la persona ejercerá sobre sus pares, obteniendo como resultado, que la falta de apego seguro le genere ansiedad cuando vea que sus necesidades no son satisfechas (Loaiza & Cheih, 2009).

### **Objetivo general**

Determinar la calidad de vínculo de apego en niños de seis a doce años, atendidos por el programa aldeas infantiles S.O.S. padre las casas, 2016.

### **Objetivos específicos**

- Determinar las características demográficas de los niños del centro y las condiciones en que se da el cuidado.
- Identificar la calidad del vínculo de apego que establecen los niños con sus respectivos cuidadores de Aldeas Infantiles S.O.S. Padre las Casas.
- Comparar el vínculo de apego que establecen niños y niñas del programa aldeas infantiles S.O.S. Padre las Casas.

### **Importancia y justificación**

El apego es relevante ya que actúa como base para establecer la seguridad del niño, lo que lo llevara a ser una persona competente para vincularse y aprender de las relaciones que establezca con su entorno. El tipo de vínculo de apego tendrá incidencia significativa en la vida futura del niño en aspectos tan importantes como el desarrollo de la empatía, la modificación de sus impulsos, deseos y pulsiones, el desarrollo de un sentimiento de pertenencia y la construcción de sus capacidades de dar y de recibir. Además, con un apego seguro el niño podrá saber lo bueno y lo malo, aprendiendo también a manejar situaciones complicadas como son las separaciones que llevan pérdidas y rupturas (Barudy & Dantagnan, 2005).

Es importante mencionar que el primer vínculo afectivo que adquiere un niño, es el apego que se instaura con sus padres, o adultos cuidadores que cumplan ese rol. Este vínculo se establece y fortalece a diario, mediante las primeras atenciones básicas y la satisfacción de sus necesidades, las cuales tendrán una mayor significancia si se hacen con dedicación y cariño (Unicef, s.f.).

Por lo anterior, se considera conveniente llevar a cabo una investigación con niños asignados por los tribunales de Familia a Aldeas Infantiles S.O.S. Padre las Casas, en la que se determine el tipo de vínculo de apego que se genera en niños, mediante la relación que este tenga con su cuidador.

### **Delimitaciones**

La investigación se delimitó a estudiar el vínculo de apego solo en niños de seis a doce años atendidos en el programa Aldeas Infantiles S.O.S. Padre las Casas, Temuco, Chile.

## **Limitaciones**

Una de las limitaciones es que la muestra de esta institución es pequeña y por esto no sería significativa para extender los resultados al resto de la población de niños que participa en otros centro del programa Aldeas Infantiles S.O.S. Padre las Casas.

El trabajo estaba orientado originalmente para ser aplicado en dos instituciones, Aldeas Infantiles S.O.S. Padre las Casas y Familia de Acogida ADRA, las cuales son distintas en su funcionamiento, por lo que el acceso a Familias de acogida ADRA se vio dificultado, debido a que los Tribunales de Familias no estaban operando debido a una huelga nacional, esto redujo significativamente la muestra. En este sentido, haber realizado el trabajo de investigación con una muestra específica y protegida por el servicio nacional de menores, dificultó la aprobación de protocolos existentes para poder acceder a la muestra.

El alto costo económico que implica viajar a las distintas ciudades en las que se realizó la investigación.

## **Terminología**

**Apego.** Barudy y Dantagnan definen el apego como aquello que forma lazos invisibles, creando sensaciones de familiaridad mediante las cuales el niño se siente participe de un sistema familiar (Talarin, Sáinz & Rigat, 2013).

**Confianza.** La tendencia de los niños a confiar en la figura de apego cuando sufren estrés, como también a la facilidad y al interés que muestran los niños en comunicarse con la figura significativa (Greco, 2013).

**Disponibilidad.** Se refiere al grado en que el niño cree que la figura de apego va a responder a sus necesidades y está disponible (Greco, 2013).

**Negligencia parental:** es un maltrato infantil, notorio ante los ojos de la sociedad, pero practicada de forma pasiva por sus padres, cuidadores o adulto responsable de cuidar a los niños, trasgrediendo sus derechos esenciales de manera sostenida en el tiempo que los priva de un desarrollo integral. (Barudy & Dantagnan 2005).

**Violencia intrafamiliar:** Se define como un conjunto de acontecimientos violentos que ocurren dentro del contexto familiar, asumiendo que cualquier miembro de la familia puede dañar o ser dañado (Espinoza, Alazales, Madrazo, Garcia & Clarivel, 2011).

**Peligro físico:** Una persona está en peligro cuando se aproxima o se acerca a un riesgo eventual y se vincula a un evento de que un daño se materialice. Lo físico por otra parte alude al cuerpo (Pérez, & Gardey, 2014).

**Peligro moral:** Es en acontecimiento de estar expuesto a una experiencia, situación o conducta que salga mal en sentido moral de forma intencionada o consciente (Bello, 2013).

**Aldeas infantiles S.O.S.** Es una organización independiente, no gubernamental e internacional de desarrollo integral, donde se acogen a niños/as en situación de abandono y con vulneraciones graves de sus derechos, siendo derivados a la organización a través de una orden judicial (Aldeas infantiles S.O.S., 2016).

## CAPÍTULO II

### REVISIÓN DE LA LITERATURA

John Bowlby, el propulsor de la teoría del apego, señala que que las personas nacen con la tendencia innata de apegarse a una persona que siente que los protege y los cuida (Van Ijzendoor, 2010).

El término *apego* se refiere al lazo afectivo que se establece entre el niño y sus padres o cuidadores, quienes desempeñan, un rol importante en diferentes situaciones donde experimenta angustia, ansiedad o ciertas enfermedades a las que se pudiera ver expuesto. Al mismo tiempo Bowlby alude que los seres humanos necesitamos formar ciertos vínculos afectivos a partir de la infancia temprana, con el cuidador o figura significativa (Van Ijzendoor, 2010).

La Teoría del Apego desarrollada por Bowlby, fundamenta la importancia que existe en la primera relación de un niño y su cuidador, ya que será esta, la que le entregará al niño los cuidados básicos que requiere para su desarrollo y bienestar psicológico. Esta teoría confirma que el estado de seguridad que un niño tendrá, estará determinado principalmente por la capacidad de la madre o cuidadora de dar respuesta a la necesidad que él tenga. En el caso de que el niño presentara carencia emocional, necesitará estar cerca de su madre, así como sentir los cuidados físicos y emocionales que le brinden la protección que requiere (Oiberman, 2011).

El vínculo de apego es una relación afectiva relativamente perdurable entre un niño y un cuidador. En este vínculo afectivo cada uno de los individuos que lo conforman, es importante, considerado irremplazable y único, donde se desea conservar cierta cercanía entre las personas que lo comparten. Dicho vínculo afectivo se hace manifiesto mediante un sistema organizado de conducta, donde el propósito final es mantener la proximidad entre el niño y el cuidador. El vínculo de apego es un lazo indispensable –específico y discriminativo– el cual se forma por medio de las interacciones entre las personas que forman parte de la diada, madre-hijo (Salinas & Posada, 2015).

Las conductas de apego son necesarias para mantener la cercanía y el contacto con la figura significativa. Cuando el niño comienza a sentir necesidad por la figura de apego, desarrolla conductas de aproximación y búsqueda de la figura significativa como objetivo de atraer al cuidador y desactivar esa necesidad (Román, & Palacios, 2011).

Existen consecuencias tempranas y a largo plazo que intervienen en la salud mental del niño, obteniendo como resultado una experiencia de relación cálida, cercana e incesante entre la madre y su hijo de la cual dicha relación ambos hayan satisfacción y regocijo. La teoría del apego, menciona el efecto que trae consigo las experiencias tempranas y la relación de la primera figura vincular en el desarrollo del niño (Moneta, 2014).

Mary Ainsworth, al igual que Bowlby, menciona lo fundamental del vínculo de apego del niño con la madre y postula que la ausencia de la figura de apego en la relación con el niño provoca experiencias de insatisfacción en el vínculo o experiencias traumáticas (Fernández, 2012).

Ainsworth realizó un estudio basándose en la situación del extraño, donde observó la reacción de 20 niños de 12 a 14 meses, que se situaban en una habitación con sus madres para luego estas salir del lugar y dejarlos solos con una persona extraña, esta situación provocaba ansiedad por separación en los niños, pero al cabo de unos minutos la madre regresaba consolando al niño. En otras circunstancias era la misma persona extraña que consolaba al niño cuando quedaba solo, observando si aceptaba o no esta situación de ser consolado. Así se definieron en conjunto a otros colaboradores, los tipos de apego (Fernández, 2012).

Mary Ainsworth identifica tres tipos de apego: seguro, inseguro evitativo e inseguro ambivalente:

**Apego seguro:** Los niños buscan interactuar con su cuidador y éste responde conforme a sus requerimientos, ya sean emocionales, sociales o físicos. Los niños confían en que sus progenitores los ayudarán si se encuentran en una situación adversa, con esta seguridad se animan a explorar el mundo exterior; suelen protestar y reducir la actividad exploratoria cuando se los separa de su cuidador (García, Guerrero & Hassan, 2009).

**Inseguro evitativo:** El niño no busca interactuar con su cuidador, no protesta ante las separaciones y parece no estar angustiado; trata de desenvolverse sin el amor o el apoyo de otras personas. Estos sentimientos de indiferencia hacia el cuidador son producto del constante rechazo-ausencia de la figura materna cuando el niño busca consuelo o protección (García, Guerrero & Hassan, 2009).

**Inseguro ambivalente:** El niño interactúa poco con su cuidador, manteniendo una combinación de conductas de contacto y rechazo, lo que posteriormente influirá en una persona temerosa ante la exploración del mundo exterior. Puede protestar de forma intensa en la separación (lanzar juguetes o golpear a la persona que trata de calmarlo), en el reencuentro rechaza a la madre/cuidador. Estos sentimientos hostiles se ven favorecidos cuando la figura parental es accesible-colaboradora en algunas oportunidades y no en otras o cuando se utiliza la separación o abandono como medio de control (García, Guerrero & Hassan, 2009).

Posteriormente, Mary Main incorpora un nuevo tipo de apego el cual denomina apego desorganizado o desorientado. Main lo define como una desorientación en la cognición del niño por lo que se producen conductas contradictorias, en donde éste puede mostrarse confuso permaneciendo inmóvil o acercarse para luego alejarse de forma abrupta a medida que la figura de apego se aproxima (Oberman, 2011).

Konner agregó en su estudio que la cercanía con adultos tiene una incidencia positiva para el aprendizaje del niño, suministrando más oportunidades para la observación y reproducción de modelos,

como al mismo tiempo concebir una interacción que facilite mucho más el aprendizaje del niño. Se recalcó en este sentido la gran relevancia que cumple la madre como la base de figura significativa y de sostén para el niño, en la cual se ve un refugio seguro, dando inicio a conocer el mundo exterior y por consiguiente retornar cuando el niño necesite apoyo o busque ayuda ante el peligro (Rossetti & Amaral, 2012).

Las variables que más influyen en el tipo de apego se han vinculado con la sensibilidad del cuidador y el tipo de apego que desarrollen en su infancia, siendo estas las características de los progenitores. En cuanto a las características infantiles se encuentra, la genética, el temperamento y los factores contextuales (Salinas & Posada, 2015).

La capacidad de la madre para responder a las necesidades del niño es de real importancia para el apego, ya sea manifestando una seguridad o inseguridad ante el vínculo (Salinas, & Posada, 2015).

La sensibilidad de la madre influye en el apego seguro del niño, pero hay características aún más relevantes, como es el temperamento del niño, el contexto en el cual está inmerso él y su madre, los eventos familiares, entre otros (Salinas & Posada, 2015).

Estos comportamientos se activarán frente a diferentes circunstancias, como necesidades fisiológicas no satisfechas. Lo que activa el apego es la percepción de la madre y el vínculo que establece el niño con ella, ya que es la presencia de la madre o del cuidador lo que puede brindarle al niño la seguridad necesaria y que le proporcionará enfrentarse de mejor manera a la separación con la figura de apego, así como explorar de mejor forma el medio ambiente (Oberman, 2011).

Si el niño no ha establecido un buen apego con la figura significativa en el transcurso del primer año de vida, el niño tendrá deficiencias en relación a sus conductas sociales, las que podrían afectar de forma importante su capacidad de vincularse adecuadamente con los demás, así como presentar dificultades en la capacidad para obtener buenos resultados en su desempeño académico (Barudy & Dantagnan 2005).

Con esto logramos comprender como influye el apego en los lazos invisibles, estableciendo experiencias de familiaridad, sentimientos de pertenencia, donde el niño se siente partícipe de un sistema familiar. Dicho de otro modo, el apego une en el tiempo y espacio tanto al niño como a sus padres, lo que se muestra principalmente en la infancia por la necesidad de establecer una cercanía física, siendo expresado de diversas formas, cuando el apego es sano y el efecto es de seguridad (Barudy & Dantagnan 2005).

El vínculo de apego, es el momento en que la persona busca sentirse protegida en circunstancias que está expuesta a estrés. Es la búsqueda de la seguridad, esto es un rango que es fundamental en el vínculo de apego. Es apropiado mencionar que el vínculo afectivo no incluye un vínculo de apego, pero aun así éste influirá en el interior del afecto, el cual es definido como mucho más general y amplio



a diferencia del apego que entablaremos con los demás, incluyéndolo al mismo tiempo como un agente estresante y con la predisposición de usar al otro para obtener seguridad y equilibrio (Lecannelier, 2009).

Posteriormente los estudios del apego se aplican a la edad adulta y se relaciona el tipo de apego en la infancia con el comportamiento en el futuro. Los niños desarrollarán diferentes tipos de apego, algunos se relacionarán de forma segura, así como también habrá otros que establecerán relaciones inseguras. Esto no está genéticamente determinado, ya que el medio ambiente social influirá o se verá afectado por la cultura, principios y valores en los cuales el niño se desarrolle, así como también la sensibilidad o la insensibilidad de los padres hacia los cuidados que demanden sus hijos (Van Ijzendoor, 2010).

Una sensación de seguridad emocional y gratitud, así también un inadecuado funcionamiento de este sistema aumenta la inseguridad sobre el amor del otro, promoviendo un distanciamiento con la pareja (Gómez, Ortiz & Gómez, 2011).

Por consiguiente los cuidados maternos y el apego que el niño desarrolle con su madre pueden influir en muchas áreas del desarrollo del niño, como la integración social, las dificultades en las relaciones interpersonales, desarrollo de vínculos sociales, entre otras. Cuando nos referimos a cuidados maternos, no solo estamos hablando de la satisfacción de las necesidades fisiológicas, sino que también por las necesidades de protección y afecto que el niño necesita desde su nacimiento (Van Ijzendoor, 2010).

El estilo de apego desarrollado por una persona en su infancia influye de manera significativa en los procesos de elección de pareja, así como en la calidad de las relaciones afectivas que establecerá en la edad adulta (Barroso, 2011).

Es así como el vínculo que establezca el niño con su figura significativa es de vital importancia dentro de las experiencias tempranas en la infancia, especialmente durante los dos primeros años de vida, donde el niño desarrolla los aspectos emocionales y sociales con sus figuras parentales o cuidadores. Una alteración en el contexto en el cual el niño se desenvuelve en los primeros años de su vida, interferirá en la formación del apego, en este sentido si el niño se encuentra en un contexto vulnerable e inseguro desencadenará cierto tipo de apego que influirá más tarde en su desarrollo vital, tanto físico como emocional. Es así como, la separación del niño con la madre, ya sea física o emocional, donde la madre no se encuentre disponible para el niño va a interferir en la formación del apego y reduce la probabilidad de desarrollar una relación segura y estable, dado que se produce un fenómeno de desconfianza en relación a la disponibilidad materna (Acinas, 2014).

Por consiguiente es fundamental para el establecimiento de la seguridad y confianza, porque a través de esto el niño será una persona capaz de vincularse y aprender a través de la relación con los

demás. Un apego sano evoca sentimientos de pertenencia en una relación donde el niño o niña se siente aceptado y en confianza (Barudy & Dantagnan 2005).

Los niños y niñas con estilo de apego seguro van a solucionar de mejor forma la tarea de lograr la autonomía emocional de sus padres, y al mismo tiempo se desenvolverán de forma óptima en las relaciones amistosas y románticas. Por otro lado, los adolescentes ambivalentes y evitativos muestran dificultades para relacionarse, también desajustes emocionales y comportamentales. Gran parte de los problemas que presentan estos individuos inseguros, están vinculados con sus limitaciones en la pobre capacidad de ajuste emocional, la cual se ve influida por la seguridad en el vínculo de apego forjado en la infancia (Oliva, 2011).

Éste apego que se ha ido formando durante la infancia presentará cambios graduales, los cuales Bowlby representó en fases dentro del desarrollo del apego, mencionando que el vínculo de apego del menor con su cuidador va cambiando en una secuencia de cuatro fases (Cantón, Cortés & Cantón, 2011).

1. Fase de orientación y señalización social indiscriminadas: Esta fase corresponde a las 12 semanas del niño, donde éste no hace una disimilitud de los individuos, aunque solo puede diferenciar el olor y la voz no identificando su cuidador de manera visual, validando toda proximidad que le cause bienestar (Cantón *et al.*, 2011).
2. Fase de sociabilidad discriminante: Comienza a partir de los tres meses hasta los seis o nueve meses. El bebé ya reconoce la figura de apego, ya que hay un desarrollo de la percepción visual, que además permite diferenciar olores, voces y características significativas de la persona que lo cuida, reconociendo su figura de apego, sin embargo no rechaza completamente a los desconocidos. El niño en esta etapa tiene favoritismo por las personas conocidas, comenzando a orientar su conducta de modo más preferente hacia la figura principal. Busca poder interactuar, no limitándose a responder; asumiendo un rol más activo en el mantenimiento y en la búsqueda de interacción. Se asume un rol mayormente activo en la indagación y mantenimiento del contacto e interacción. Sin embargo, no se puede imaginar una figura de apego como alguien que existe independientemente de su experiencia, de modo que no protesta cuando su figura de apego se marcha (Cantón *et al.*, 2011).
3. Fase de mantenimiento de proximidad con una figura discriminada mediante locomoción y señales: Aborda desde los seis a los nueve meses hasta los tres años. En esta etapa es cuando se fortalece el apego al cuidador. Ahora puede controlar la proximidad a su figura significativa, mediante la locomoción y explora a través de cuatro conductas de apego: aproximación deferencial, ocurre a las 28 semanas, ocurre en los reencuentros; seguimiento deferencial a las 24 semanas cuando la madre se retira; a las 28 semanas, utilización como base segura para

explorar; a las 34 semanas, ante cualquier peligro busca a su madre como lugar seguro. Hacia los ocho meses se desespera cuando se marcha su cuidador e intenta seguirlo, entre los ocho meses y los diez meses el niño siente miedo a las personas extrañas. A los dos y tres años mayormente no disminuye la frecuencia y el ímpetu de la conducta de apego. El niño de dos años está atento a los movimientos de la madre y a su atención; al momento de separarse de su madre, ya no recurre al llanto, sino la llama. A los tres años de edad ante las separaciones cortas se estresan menos, necesitando menor contacto físico para poder explorar. A los cuatro años, buscan menos a su madre principalmente los varones (Cantón *et al.*, 2011).

4. Fase de Implicación recíproca en la organización conductual del apego: En esta etapa hay dos cambios organizativos importantes. Uno se refiere a la capacidad de los preescolares de menor edad para inhibir la conducta de apego y unir sus planes de proximidad con el de su cuidador. El segundo cambio tiene que ver con la capacidad de los preescolares mayores para que sus objetivos y planes del yo y del otro operen internamente. A los tres años integra sus objetivos y conductas con la figura de apego permitiendo integrarlas, ya que hay una elaboración en los modelos internos operativos (Cantón *et al.*, 2011).

Los niños de cuatro años funcionan de tal manera que la relación no dependa tanto de la proximidad y del contacto con el cuidador, sino que sus modelos operativos del yo y de su figura cuidadora se desarrolle de tal forma que su relación se base en objetivos, planes y sentimientos compartidos. El sistema de apego se modifica entre los tres y los cuatro años, de forma que los niños de cuatro años no sienten estrés ante ausencias breves, al momento de planificar con el niño la separación y el reencuentro; sin embargo, a los tres años lo aceptan o niegan, pero no negocian la planificación (Cantón *et al.*, 2011).

Durante la infancia media, que abarca desde los seis a los doce años, para explorar continúan usando a sus figuras de apego, aunque paulatinamente utilizan a grupos de iguales o adultos, sin embargo los preescolares aún no pueden tomar decisiones por si solos ante alguna actividad, o sentir protección independiente de sus padres, debiendo saber dónde están o teniendo un sentimiento de accesibilidad hacia ellos (Cantón *et al.*, 2011).

### **Apego en niños**

La relación que se establece durante los primeros años, se mantendrá en el transcurso de toda la vida de la persona. Dicha relación, determinará en el niño su seguridad, placer y consuelo. Ya que los padres o el cuidador le transmitirán al pequeño una base de seguridad, la cual le permitirá poder explorar la situación o aspectos que en ese entonces serán desconocidos para el niño, además de

regresar hacia su cuidador si se encuentra en estado de alerta (Martínez, Fuentes, Orgaz, Vicario & González, 2014).

En cuanto a lo anterior mencionado, influirá en gran manera la particularidad de la crianza en lo que respecta al niño por parte de la institución o el cuidador, ya que debe haber una cooperación en esta relación que se irá constituyendo. A través de esto podemos observar de una perspectiva positiva la capacidad por parte del cuidador para conectarse y complementarse afectivamente con el comportamiento que irá desarrollando el niño, lo que desencadenará un ser independiente, proactivo, en donde sus aspiraciones, deseos y emociones serán respetados indudablemente por el adulto. Por el contrario, existe la interferencia, donde el cuidador no respetará la independencia o iniciativas del niño, reprochando sus carencias, sentimientos y prácticas frecuentes realizadas por éste, poniendo su voluntad por sobre la del niño (Carbonell, 2013).

En la edad infantil el apego es determinado como un vínculo emocional con una gran durabilidad en el desarrollo afectivo del niño, el cual es formado a través de su cuidador. Los niños se sentirán protegidos en sus lazos de apego, cuando estas figuras significativas se han apreciado cercanos, prestando la atención necesaria al momento de recurrir a ellos, lo cual tendría como base una correlación de apego seguro por parte del niño. Por otra parte, si existe una baja atención física y emocional por parte del cuidador hacia el niño, éste forjará lazos de apego inseguro, dando como resultado que sus protectores no serán vistos como las figuras significativas importantes e indispensables para ellos (Torres, 2014).

Por lo tanto la seguridad de un niño, está determinada principalmente por la capacidad de la madre o cuidadora a dar respuesta a la necesidad que él tenga presente, ya que el niño tiene la carencia emocional por lo que necesita estar cerca de su madre, sentir los cuidados físicos y emocionales que le brinden la protección que él necesita (Oberman, 2011).

De esta forma si el niño se separa de su cuidador se despertará pena, rabia, tristeza y hasta en el menor podría generar ansiedad e inseguridad de establecer una relación sólida con su cuidador, esto no le generará la posibilidad de poder establecer relaciones buenas a lo largo de su vida (Martínez *et al.*, 2014).

Bowlby menciona que existen ciertas etapas, donde el niño estará más predispuesto a generar apego con los adultos, esto no quiere decir que una vez pasada estas etapas el niño ya no genere apego, si no que en estas etapas el niño estará más propenso a establecer el vínculo. Esto lleva a Bowlby a estudiar la evolución del apego, la que fue clasificando en diferentes fases, que se relacionan las capacidades emotivas y cognitivas del niño en cada una de las etapas en la cual se encuentre (Trujillo & Martin, 2010).

Fase de preapego (0-3 meses): Desde los primeros días de vida el niño muestra cierto interés por las señales de emociones y conductas que ven en las otras personas. Lo que se puede apreciar en el momento que el niño comienza a llorar, la voz de sus padres o cuidadores pueden lograr calmarlo. Aun así en estos primeros meses de vida es difícil hablar de apego ya que aún no es capaz de reconocer las figuras familiares (Trujillo & Martin, 2010).

Fase de formación de apego (3-7 meses): En esta fase su capacidad de percepción le permite al niño reconocer sus figuras familiares, pero aún no tiene la capacidad para poder diferenciar las figuras extrañas. Este proceso se comprende ya que el niño muestra diferentes conductas frente a sus figuras significativas de las figuras extrañas, como la sonrisa, y la calma, mientras la madre lo carga en sus brazos. Aun así es difícil en esta fase hablar de un apego establecido, ya que el menor no extrañará a su figura de apego cuando esta no se encuentre junto a él, ya que no muestra angustia frente a su desaparición (Trujillo & Martin, 2010).

Fase de los apegos específicos (7-12 meses): En esta fase es posible hablar de un vínculo de apego establecido, ya que el niño ha experimentado tanto desarrollo emocional como desarrollo cognitivo, lo cual se puede observar en la conducta de inquietud y ansiedad que el niño adquiere, cuando su madre se va. Si logra establecer esta figura de apego, le permitirá tener más seguridad para poder comenzar hacer pequeñas exploraciones en su entorno (Trujillo & Martin, 2010).

Fases de los apegos múltiples (12-18 meses aproximadamente): El niño a esta edad ya tiene claro quién es su figura de apego, y sabe que es lo que puede esperar de ésta, si responde de manera óptima a sus necesidades y que disponibilidad tiene la figura de apego si se presenta una situación difícil (Trujillo & Martin, 2010).

Una vez que los niños crezcan y hayan comprendido que su figura de apego volverá, estarán seguros que ella le será incondicional, así como sabrán que los quieren, valoran y aceptan como son (Sánchez, 2011).

Cuando el niño se ve enfrentado a las separaciones que se presentan día a día por diversas razones, este demostrará su molestia claramente, pero de a poco comenzará a comprender que estas separaciones con su figura de apego no son un abandono para siempre, sino que entenderá que sus cuidadores o personas con la cual estableció la relación de apego volverán (Sánchez, 2011).

El niño en el momento previo de la separación pasara por diversas etapas las cuales son (Trujillo & Martin, 2010).

Etapas de protesta: Tiende a reclamar insistentemente por su cuidador, rechazando de esta forma los cuidados o atenciones de otras personas (Trujillo & Martin, 2010).

Etapa de ambivalencia: El niño ya no protesta con tanta frecuencia por la ausencia de su figura de apego, y empiezan a mostrar mayor agrado por los cuidados y preocupaciones de las otras personas (Trujillo & Martín, 2010).

Etapa de adaptación: Comienza a aceptar el desapego y comienza a establecer nuevas relaciones con otras personas que le proporcionan los cuidados que el niño requiere en ese entonces (Trujillo & Martín, 2010).

Después de estos episodios de separación, el niño se mostrará alegre al momento de reencontrarse con su cuidador o padres, y lo expresarán a través de gestos como abrazos, besos o caricias y lo que es más importante, mostrarán calma y seguridad al momento de volver a estar con ellos (Sánchez, 2011).

Spitz, comparó el desarrollo psicoafectivo de dos grupos de niños: hijos de madres reclusas que estaban encargadas de forma directa de los cuidados de sus hijos y los niños en orfanatos, teniendo éstos los cuidados necesarios, pero solo en el ámbito físico, faltando los cuidados y la proximidad de una madre. Estos últimos desarrollaron pérdida de peso, retraso en el desarrollo y luego un retraimiento y rechazo a la proximidad con otras personas (Casado, Huertas & González, 1997).

En cuanto a los niños institucionalizados, existe hospitalismo en instituciones, que aún no presentan las mejor condiciones para la crianza de un niño, pero esta situación se da no solo en niños institucionalizados sino también al interior de familias que no son capaces de estimular de una forma adecuada a sus hijos y familias con la presencia de drogadicción o alcoholismo (Casado *et al.*, 1997).

La pérdida física que tienen los niños pequeños, se observan en las tres fases anteriormente mencionadas, las cuales fueron descrita por Bowlby, siendo estas: fase de protesta, fase de desesperación y fase de distanciamiento afectivo (Casado *et al.*, 1997).

Si la falta de proximidad con la figura de apego se alarga, el niño va a adaptarse y restablecer nuevamente vínculos significativos con quien lo cuida, pero si las separaciones son repetidas puede ser nocivo para el niño, especialmente si son distintas personas las que están a cargo de sus cuidados, esto generará en el niño una angustia permanente desencadenada por la ausencia de asistencia materna (Casado *et al.*, 1997).

Un niño denominado *huérfano* es aquel que ha perdido alguno de sus padres o en algunos casos ambos progenitores, cuando un niño pierde a su padre o madre se denomina *huérfano de madre o de padre* y la pérdida de ambos progenitores se denomina *huérfano doble* (Casado *et al.*, 1997).

La gran mayoría de los niños que residen en orfanatos, no son huérfanos dobles. Hay diversas causas por las cuales los niños son separados de sus padres (Faith To Action Initiative, 2014).

Siendo las principales causas el abuso y rechazo de los padres hacia sus hijos por lo que los niños son puestos a disposición de un orfanato, fundamentalmente por abuso de alcohol, drogas y también por enfermedades mentales de los padres (Faith To Action Initiative, 2014).

La discapacidad es otra razón por la que los niños son separados de sus progenitores, ya sea por discriminación del niño o por falta de acceso a servicios adecuados para tratar la discapacidad. Pero es la pobreza la principal razón por la cual los niños se separan de sus padres y entran en los orfanatos. Estos niños pueden haber sido abandonados, estar viviendo en la calle o haber sido separados de sus padres por alguna institución externa. El estrés que se asocia a una maternidad o paternidad sin apoyo, aquellos que han vivido rupturas familiares son más propensos a perder el cuidado personal de sus hijos (Faith To Action Initiative, 2014).

En muchas ocasiones los niños pueden volver al cuidado de sus padres principalmente cuando las familias hayan recibido un adecuado apoyo, rehabilitación o atención de emergencia si fuese necesario, sin embargo los niños no siempre vuelven a vivir con sus padres y en ocasiones se mantienen separados de sus familias de forma permanente o por un largo periodo (Faith To Action Initiative, 2014).

El cuidado residencial aunque este sea de alta calidad no puede reemplazar a las familias y es recomendado que se utilice solo para propósitos de rehabilitación o periodos cortos de tiempo, y esforzándose al máximo para que los niños regresen al cuidado de sus familias (Faith To Action Initiative, 2014).

Al ser los orfanatos albergues que constan con cuidados residenciales, se piensa que dejar un niño bajo el cuidado de ellos, podría ser beneficioso para él, pero a pesar de que se cumplen con sus necesidades básicas de cuidado están presentes efectos negativos, principalmente sobre su desarrollo social. Los elementos materiales del cuidado de los niños, ya sea infraestructura y alimentos, no es tan fundamental como una interacción permanente y sensible entre el niño y sus cuidadores principalmente en los primeros años (Faith To Action Initiative, 2014).

La mayoría de los orfanatos no provee cuidados individualizados que un niño necesita y se distancia mucho de lo que es un ambiente enriquecedor de una familia, pudiendo generar efectos a largo plazo y constantes en la vida de los niños, afectando así su desarrollo físico, intelectual y socioemocional, presentando disminución de habilidades psicomotoras, de coordinación, así como también problemas de crecimiento generalizado o retraso en este. Cuantos más niños residan en un orfanato, menos posibilidades tiene de recibir un cuidado individualizado y es menor la probabilidad de que el cuidador brinde atención constante al niño. La falta de estos cuidados individuales no solo va a generar problemas de salud y desarrollo, sino que además contribuirá al aislamiento y pérdida de identidad (Faith To Action Initiative, 2014).

Por otro lado también existe el término *institucionalización* que ha sido vinculado con diversas formas de protección infantil, siendo una medida de protección que separa al niño de sus progenitores

cuando permanecer cerca de ellos constituye un riesgo para su bienestar (Fernández & Fernández, 2013).

Que un niño ingrese a una institución es una decisión que debe tomarse cuando las familias no son capaces de cumplir con los cuidados básicos de sus hijos fracasando y no existiendo apoyo de otros familiares que puedan brindar estabilidad y cuidados a un niño, es necesaria la institucionalización pero debe siempre buscar alternativas, promoviendo el acogimiento familiar antes de institucionalizar, éstas medidas de protección no debieran coartar la libertad y comportamiento de niñas, niños y adolescentes de su misma edad en la comunidad en la que ellos se desenvuelven (UNICEF, 2013).

En Chile existen diversos programas que van en apoyo del niños/as y la adolescente, que son (SENAME, 2007):

1. Programa de familia de acogida (FA): Consiste en asistencia y protección a los niños que no tengan los cuidados por parte de sus progenitores u otro adulto responsable, que hayan sufrido vulneración de sus derechos y que se haya considerado legalmente adecuada la separación temporal de su grupo familiar, integrándolos a otro alternativo, mientras se realiza lo posible para que el niño regrese a vivir con su núcleo familiar (SENAME, 2007).
2. Programa de acogida simple (FAS): Consiste en brindar al niño, niña o adolescente vulnerado en sus derechos, un hogar alejado de su familia de origen (SENAME, 2007).
3. Familias de acogida especializada (FAE): Entrega cuidados y contención a los niños, niñas y adolescentes que han sido víctimas de graves vulneraciones de sus derechos, con serias consecuencias en el desarrollo físico, psicológico, sexual, cognitivo, conductual y social (SENAME, 2007).
4. Familias de acogida para niños/as y adolescentes con discapacidad (FAD): Consiste en dar cuidados y atención a quienes tengan alguna discapacidad, siendo esta atendida según la categoría a la que pertenezca, ya sea discapacidad mental grave, discreta o moderada, o discapacidad física/sensorial profunda (SENAME, 2007).

Lo fundamental de estos programas es asegurar que los niños, niñas o adolescentes se desenvuelvan en un ambiente de protección, afecto, contención y desarrollo en una familia de acogida, debido a la separación de su núcleo familiar y mientras se restablece su derecho de vivir en un ambiente estable y sin vulneración de derechos (SENAME, 2007).

Existen diversas razones por las cuales los niños, niñas y adolescentes ingresan a una institución, ya sea por encontrarse en situación de pobreza, haber sido víctima de abuso sexual, maltrato físico, hallarse en situaciones calificadas como riesgosas, condiciones de abandono, rechazo familiar, así como niños migrantes que no se encuentren con sus familias. También niños que tengan conductas que



vulneren los derechos de las personas o que abusen de alcohol o drogas. En el caso de niños con padres privados de libertad o con enfermedades psiquiátricas que no les posibilite cuidarlos (SENAME, 2007).

Diversos estudios indican que los niños institucionalizados presentan mayor predisposición a tener problemas de comportamientos, ya sean externalizados como internalizados y mixtos. Los comportamientos externalizados se caracterizan por ir dirigidos hacia los demás causando molestias a personas, siendo los comportamientos internalizados los que incluyen sentimientos que van dirigidos hacia la persona que los padece y les causa sufrimiento (Fernández & Fernández, 2013)

Los niños se institucionalizan por todas estas razones ya mencionadas, obligando al estado e instituciones privadas a asumir la responsabilidad sobre la protección y bienestar de los niños (Fernández & Fernández, 2013).

### **Apego adolescente**

La adolescencia, es un periodo que se cursa entre la infancia y la adultez, siendo ésta una etapa que se producirán cambios muy significativos (Sánchez, 2011).

Los adolescentes con un estilo de apego seguro, desarrollara la capacidad de resolver de mejor manera las tareas que se le presenten, así como también podrán conseguir la autonomía emocional en relación a sus padres, presentado además una mejor relación ya sea en relaciones amorosas, como en las relaciones de amistad que el adolescente establezca. A diferencia, los adolescentes tanto con un estilo de apego ambivalente, como con un estilo de apego evitativo, mostrarán dificultades tanto al momento de establecer relaciones, así como un desajuste en el comportamiento y en las emociones. Varios de los problemas que se presentan en los adolescentes con un estilo de apego inseguro estarán ligados con la poca capacidad de regular las emociones, ya que se ve claramente influida por la seguridad otorgada en el vínculo de apego que se desarrolla en la infancia (Oliva, 2011).

Así también en este proceso se produce una reformulación en los vínculos afectivos, es por esto que la función que ocupa la figura significativa se irá trasladando a otras figuras, ya sea los pares, amigos o pareja (Sánchez, 2011).

En la primera juventud adquiere relevancia el inicio de la búsqueda de la satisfacción de dos necesidades básicas, primeramente el establecimiento de vínculos afectivos percibidos como incondicionales y duraderos a través de las primeras relaciones románticas, y en segundo lugar la satisfacción del deseo sexual a través de las relaciones eróticas (Gómez-Zapiain, 2005).

En esta etapa existe una considerable disminución de la cercanía emocional, las expresiones de afecto, la cantidad de tiempo de padres e hijos que pasan juntos y al mismo tiempo un aumento de la necesidad de privacidad por parte del adolescente. La comunicación también suele experimentar un

ligero deterioro en torno a dicho proceso evolutivo, ya que en este periodo los adolescentes no tienden a hablar espontáneamente de sus asuntos, las interrupciones son más frecuentes y la comunicación se hace más difícil. En consecuencia, las discusiones y conflictos entre padres e hijos pasan a formar parte de la vida cotidiana en familia, especialmente durante la adolescencia temprana (Oliva, 2011).

Durante la etapa de la adolescencia se tiende a manifestar mayor sentimiento de distanciamiento, más que de afectos positivos cuando se trata acerca de las relaciones con sus padres. Todos estos procesos son consecuencias de la búsqueda de autonomía y reflejan el encuentro entre la necesidad de apoyo que se requiere al afrontar las tareas evolutivas, y la exploración que demanda la resolución de dichas tareas (Oliva, 2011).

Establecer la autonomía, si bien es una necesidad del desarrollo, puede convertirse en amenaza de la calidad de la relación padre-adolescente cuando las relaciones de apego son inseguras. Esta situación puede generar estrés y desesperanza, lo que puede afectar el vínculo de apego y llevar a una actitud defensiva y a generar dificultades en las relaciones sociales (González, Ysern, Martorell, Mateu & Barreto, 2011).

Mary Ainsworth, se dedicó a la observación y evaluación del comportamiento de los niños para intentar describir los vínculos con sus cuidadores, creando la conocida prueba de la situación extraña, prueba experimental para evaluar el apego en diferentes culturas. La prueba de la situación extraña evalúa las interacciones de un niño con su madre y un adulto ajeno a ellos, en un entorno desconocido. En la prueba se deja al niño con la madre en una habitación llena de juguetes y luego de ciertos momentos ingresa una persona desconocida, posterior a esto la madre sale de la habitación dejando al niño en compañía de la persona extraña, esto dura solo unos minutos, ya que la madre reingresa y se reencuentra con su hijo. A continuación la persona desconocida se retira del lugar, dejando al niño en compañía de su madre, que posteriormente también saldrá de la habitación dejando al niño solo, lo que produce el llanto del menor, por lo que entra la persona desconocida a consolarle. A continuación la madre vuelve a ingresar y estar con su hijo (Ledesma & Saavedra, 2013).

El adolescente ha de alcanzar un equilibrio entre dichas necesidades, que no son sino la continuación, en un nuevo escenario, de la lucha entre los sistemas de apego y exploración. Al igual que ocurría con los niños pequeños en la situación extraña, los adolescentes mostrarán una mayor tendencia a la exploración cuando sientan que sus padres están disponibles y les muestran su apoyo (Oliva, 2011).

Bowlby, señaló que la consolidación de los patrones de apego se concluía en la temprana infancia, sin embargo su teoría y trabajo clínico preveía que el apego evoluciona durante la adolescencia. Se ha observado tanto continuidad como discontinuidad en el desarrollo de los estilos de apego de la infancia a la edad adulta temprana (González *et al.*, 2011).

Estos cambios dependen de las transformaciones cognitivas y relacionales de la adolescencia junto a la disponibilidad y respuesta del cuidador en el establecimiento de la autonomía, con respecto a la familia de origen. Así los estresores relacionales, psicosociales y los síntomas depresivos inciden en la capacidad de los adolescentes de desarrollar su autonomía en el mantenimiento de relaciones pudiendo afectar la estabilidad de los estilos de apego (González *et al.*, 2011).

Estudios sobre la eficacia de la relación existente en hermanos apuntan a que la calidez emocional, como también el nivel de cercanía que exteriorizan los hermanos en momentos de la adolescencia, estarán expresados por conductas y destrezas que ellos presentan en edades tempranas. Como ejemplo a esto se descubrió que la calidad de la correspondencia emocional, específicamente la apreciación de calidez y cercanía que se generará entre los hermanos adolescentes, está claramente influenciada por el tipo de interacciones que acontecen entre ellos durante la niñez y la adolescencia (Ripoll, Carrillo & Castro, 2009).

Las relaciones al mismo tiempo estarán afectadas por nuevas variables, como la edad y sexo que presentarán los hermanos, y la constitución de la díada, que podrían ser hermanos del mismo o diferente sexo. Descubrimientos de diversos estudios sobre las relaciones efectivas en los hermanos durante la adolescencia demuestran que la estructura de la díada (sujetos del mismo sexo o diferente) supone expresar desigualdades en la calidez emocional e intimidad que distinguen los hermanos y hermanas (Ripoll *et al.*, 2009).

Por consiguiente se observará una gran calidez emocional que se generará en las díadas de hermanos que serán compuestas por el hermano mayor y hermana menor. Por otro lado, las díadas entre hermanas y las constituidas por hermana mayor y hermano menor expresan un mayor grado de cercanía en su relación que podría darse en otros tipos de díadas (Ripoll *et al.*, 2009).

### **Apego en la adultez**

El apego se forma durante el primer año de vida, ocurriendo durante la adolescencia y adultez variados cambios relevantes, como la persona a quién el individuo se apega. Por lo tanto podemos decir que el apego es una conducta que es activa y se mantiene así durante toda la vida de la persona (Yárnoz, Alonso-Arbiol, Plazaola & Sainz de Murieta, 2001).

Las personas con apego seguro se involucran en relaciones con características como: mayor dependencia, apertura hacia la pareja, mayores niveles de compromiso, mayor confianza, más seguridad respecto al compañero y menores niveles de inseguridad, en general son personas más satisfechas con sus relaciones. Las personas con un estilo de apego evitativo se vinculan de una forma totalmente contraria a lo descrito, dichos individuos manifiestan estar en relaciones con menores niveles de confianza (Penagos, Rodríguez, Carrillo & Castro, 2006).

Una persona que ha desarrollado un apego seguro podrá aceptar la dependencia necesaria para satisfacer las necesidades afectivas, manteniendo su autonomía personal. Así como también expresará la confianza en la forma de relacionarse, promoviendo relaciones interpersonales basadas en la proximidad, sin tener motivos para evitarlas, llegando a ser una persona adulta estable y autosuficiente (Sánchez, 2011).

Furman y Winkles mencionan que uno de los factores claves para el buen funcionamiento entre la pareja es la calidad de la relación. Esta última se podría definir como el grado en que los miembros de la pareja muestran intimidad, afecto y apoyo mutuo. Las parejas que perciben una relación de alta calidad, manifiestan mayores niveles de bienestar, satisfacción, compromiso y relaciones futuras más positivas (Martínez *et al.*, 2014).

La relación que el individuo mantendrá con una pareja en la adultez es imitación de la forma de relacionarse con su figura de apego cuando pequeño, siendo ésta una relación de desigualdad en el sentido que hay una persona cuidadora y una cuidada, en cambio al establecer un vínculo amoroso la relación es de igualdad, y la forma en que se desarrollará esta relación estará determinada con el estilo de apego construido (Becerril, 2012).

Los sujetos tienden a identificarse con su figura de apego, imitando patrones cognitivos y emocionales, así como las conductas de las figuras de apego (Yárnoz *et al.*, 2001).

El estilo de apego que una persona desarrolla a lo largo de su infancia va a influir en la elección de una pareja, también en las relaciones amorosas que tendrá en la vida adulta y en la satisfacción marital, asociándose las relaciones establecidas por personas con apego seguro como más satisfechas, en contra posición a las personas que mantienen un estilo de apego evitativo, con relaciones menos satisfactorias (Acinas, 2014).

Las figuras de apego intervienen en la socialización de los niños, lo cual va a interferir en la manera de comportarse de una forma u otra, ya que, van a internalizar valores y adoptar como referencia a sus figuras más significativas, las cuales no solo influirán en cómo se comportan en un grupo o una comunidad sino también en todo lo que se refiere a la vida sexual y a las relaciones amorosas (Sánchez, 2011).

El apego así como en muchos aspectos de la vida de una persona, influye de forma decisiva en la sexualidad durante la etapa de la adultez, debido a que el apego y la sexualidad están relacionados (Sánchez, 2011).

El buen funcionamiento del sistema de cuidados, sistema sexual y sistema de apego favorecerá la conservación de los vínculos afectivos que son satisfactorios, y dificultades en estos sistemas o interferencias entre ellos, se relacionan con conflictos, relaciones inestables e insatisfacción (Gómez-Zapiain *et al.*, 2011).

El sistema de apego durante toda la vida estará en función de la satisfacción de las necesidades afectivas, siendo el principal objetivo la satisfacción del sentimiento de seguridad emocional y protección (Gómez-Zapiain *et al.*, 2011).

De gran importancia es la forma en que las figuras significativas transmiten la manera de discutir, enfrentar y resolver problemas con sus pares, el respeto y las manifestaciones afectivas positivas. También se aprende de las figuras significativas el lenguaje de la intimidad, es decir, la forma en que se comportan los individuos con un amante o persona que se quiere, este lenguaje es único y propio de una relación de intimidad (Sánchez, 2011).

Entendiéndose la intimidad como el lugar que comparte una pareja, de forma profunda, respetuosa, integrando el amor, la sexualidad y la capacidad de entregarse, tanto sexual como emocionalmente en un ambiente de confianza y confianza mutua (Becerril, 2012).

La influencia del apego en la estabilidad y calidad que tienen las relaciones amorosas que establezca un individuo, ratificándose que las personas con un apego seguro son más confiadas, aceptando la autonomía propia y la de su pareja, manteniendo una relación amorosa más estable y satisfactoria que las personas con apego inseguro. En estas personas en cambio se produce una percepción aumentada de rechazo y sensación de amenaza, exagerando la necesidad de atención y protección tolerando poco la soledad (Gómez-Zapiain *et al.*, 2011).

En cuanto a la relación existente entre el tipo de apego y las relaciones de pareja, se puede observar, que el apego seguro, sería el más positivo para una relación de pareja, ya que facilita la formación, consolidación y mantenimiento de relaciones íntimas de manera más duraderas y satisfactorias (Mikulincer & Shaver, 2012).

El apego evitativo, implica una autosuficiencia compulsiva, falta de confianza y evitación de la intimidad (Gómez-Zapiain *et al.*, 2011).

Así también, se muestran incómodas cuando las relaciones son demasiado cercanas, y manifiestan desconfianza en el otro lo que llevaría a evitar, depender y mostrar cierta frialdad o incapacidad para expresar los sentimientos hacia un otro. Así también las personas con un apego evitativo tienden a evitar y mostrar menos sus sentimientos o expresar sus emociones de forma espontánea (Mikulincer & Shaver, 2012).

Las persona con los tipos de apego evitativo muestran una relación poco satisfactoria, tienden a describir a su pareja y amigos en términos negativos teniendo un punto de vista desfavorable acerca de la humanidad en general (Mikulincer & Shaver, 2012).

En cuanto a las experiencias emocionales de los individuos, se puede observar que están ligadas con el enamoramiento y la conservación del vínculo, coincidiendo la reacción que tiene un individuo

antes la pérdida de su pareja, siendo esta teoría la que postula la búsqueda de proximidad del niño con su figura de apego al momento de sentirse en peligro o amenazado (Gómez-Zapiain *et al.*, 2011).

A partir de lo anteriormente planteado se postula que los vínculos de pareja conllevan la interacción entre tres ámbitos, que son distintos pero que se relacionan, sexuales, de cuidados y de apego. Estas áreas están influenciadas por factores cognitivos y emocionales, marcando una forma de verse a sí mismo, al entorno y a las relaciones que establece un individuo (Gómez-Zapiain *et al.*, 2011).

Por consiguiente con el paso de los años los padres juegan un rol fundamental, por lo que Main lo estudió desde el punto de vista del mundo representacional, y la conformación de la experiencia significativa de los hijos, donde el apego parental atribuye la relación que proyectará el intercambio conductual y afectivo, lo que con el tiempo será internalizado por el niño (Mesa, Estrada, Bahamón & Perea, 2009).

### **Tipos de apego adulto según Main**

Seguro o autónomo: Las personas con este tipo de apego pueden recordar su pasado fácilmente y lo pueden explorar mediante un diálogo reflexivo, lo cual les provoca comodidad al referirse a ciertos episodios de su infancia, y cuando estos tienen una connotación negativa tienen la capacidad de reflexionar sin llegar a descalificación e idealizaciones (Mesa *et al.*, 2009).

Rechazante: Los individuos de esta categoría, presentan dificultades al exponer su información personal o cuentan situaciones difíciles con cierta indiferencia hacia las emociones sin atribuirle mayor importancia. Idealizan las figuras de apego, evitando darle importancia a la experiencia negativa (Mesa *et al.*, 2009).

## **CAPÍTULO III**

### **METODOLOGÍA**

#### **Tipo de investigación**

El diseño metodológico en esta investigación fue un estudio cuantitativo de tipo transversal, descriptivo. Siendo las variables de este estudio, el tipo de apego y el tipo de programa que acoge a niños institucionalizados.

El enfoque de investigación estuvo centrado en la metodología cuantitativa, a partir de la cual construimos una perspectiva teórica del tema a investigar, midiendo las variables en un determinado contexto, analizando las mediciones obtenidas con frecuencia, métodos estadísticos, estableciendo una serie de conclusiones respecto de las hipótesis (Sampieri, Fernández & Lucio, 1991).

#### **Población y muestra de estudio**

Los participantes fueron una muestra de 17 niños de aldeas infantiles S.O.S. Padre las Casas de seis a doce años Chilenos de ambos sexos, que se encontraban presentes en el momento de tomar la encuesta. Se encuestó al 100% de los niños que cumplían en ese momento con los criterios de inclusión (Cauas, s.f.).

#### **Instrumento de recolección de datos**

El instrumento que se aplicó fue la escala de apego de Kerns, la cual incluye diez ítems que miden confianza y disponibilidad. Los ítems de la primera subescala se refieren a confianza que es la tendencia de los niños a confiar en la figura de apego cuando sufren estrés, como también a la facilidad y al interés que muestran los niños en comunicarse con la figura significativa; mientras tanto la escala de disponibilidad se refiere al grado en que el niño cree que la figura de apego va a responder a sus necesidades y está disponible (Greco, 2013).

Cada ítem tiene tres opciones diferentes de respuestas Sí equivalente a 3 puntos, A veces equivalente a 2 puntos y No equivalente a 1 punto; existiendo valores se invierten en relación a la respuesta del menor, dependiendo a la indicación del signo, ya sea positivo o negativo, es decir que a mayor valor, mayor confianza y disponibilidad de los cuidadores.

Este cuestionario es un instrumento metodológico cuyas preguntas y proposiciones pretenden alcanzar información que permita cumplir los objetivos de un estudio, mediante las respuestas proporcionadas por las personas de la muestra a la cual se aplica (Cauas, s.f.).

Es una escala que permite evaluar la percepción infantil del vínculo de apego hacia los padres en la infancia, siendo el niño quien deberá completar una escala del cuidador correspondiente.

Para niños de seis hasta doce años se administra la prueba en conjunto del encuestador de forma individual. La técnica de investigación que se aplicó a la muestra, fue la recopilación de datos a través de encuestas socio demográficas, siendo consultada la información al tutor legal, de los niños del programa.

Para fines de esta investigación se cambió la palabra padre a cuidador, debido a que los niños son institucionalizados y no viven con sus familias. Cambio que fue aprobado por la autora del cuestionario (ver anexo 5).

Se creó cuestionario sociodemográfico con objetivo de recopilar datos demográficos de los participantes, que permitirán analizar los resultados y las respuestas de manera confidencial.



## Operacionalización de variables

Variables	Definición conceptual	Definición Instrumental	Definición operacional
Sociodemográficas	Características que permiten identificar al individuo y su condición actual	<p>Sexo</p> <p>Motivo de ingreso al centro</p> <p>Parentesco del cuidador con el Menor</p> <p>Años de permanencia en el programa</p> <p>Cantidad de niños a cargo de la cuidadora</p> <p>Número de vez que el niño estuvo en un programa.</p> <p>Número de cuidadores</p>	<p>Masculino</p> <p>Femenino</p> <p>Negligencia parental</p> <p>Peligro físico y moral</p> <p>Violencia intra familiar</p> <p>Con parentesco</p> <p>Sin parentesco</p> <p>Cantidad de años</p> <p>Cantidad de años</p> <p>Cantidad de años</p> <p>Cantidad de años</p>

Continúa en la pág. siguiente

Continuación

Variables	Definición conceptual	Definición Instrumental	Definición operacional
Apego	El término <i>apego</i> se refiere al lazo afectivo que se establece entre el niño y sus padres o cuidadores, quienes desempeñan un rol importante en diferentes situaciones donde experimenta angustia, ansiedad o ciertas enfermedades a las que se pudiera ver expuesto (Van Ijzendoor, 2010).	Se medirá esta variable por medio de los puntajes del sujeto obtenidos en 10 ítems, con tres opciones de respuestas. Los 10 ítems serán: 1.- A algunos chicos les cuesta confiar en su cuidador. No están seguros de ella/él. 2.- A algunos chicos les resulta fácil conseguir la ayuda de su cuidador 3.- Algunos chicos piensan que su cuidador pasa bastante tiempo con ellos 4.- Algunos chicos quisieran que su cuidador estuviera más cerca de ellos. 5.- Algunos chicos están seguros de que su cuidador los quiere. 6.- Algunos chicos a veces tienen miedo de que su cuidador los abandone. 7.- Algunos chicos tienen miedo de que su cuidador no esté cuando la necesiten. 8.- Algunos chicos se alejan de su cuidador cuando tienen algún problema. 9.- Algunos chicos quisieran que su cuidador los ayudara más cuando están dificultades. 10.- Algunos chicos se sienten mejor cuando su cuidador está cerca de ellos	Cada ítem tiene tres alternativas como respuestas, siendo estas: Sí, se adjudicará un valor de 3 puntos. Indica mayor confianza y mayor disponibilidad del cuidador. A veces, adjudica un valor de 2 puntos. No, adjudica un valor de 1 punto. Esto nos dirá que a mayor valor, más confianza y a la vez mayor disponibilidad del cuidador. Se administran los 10 ítems con respecto al cuidador.

**Análisis estadístico**

El análisis estadístico fue mediante será el programa SPSS (soluciones y *software* de analítica predictiva), con los datos extraídos se analizaran las variables, mediante estadística descriptiva utilizando tablas de frecuencia porcentajes o promedios y medianas según corresponda. Finalmente se utilizó la prueba U de Mann-Whitney para analizar los puntajes de apego y la variable sexo.

## CAPÍTULO IV

### RESULTADOS

La muestra estudiada fue de 17 individuos: 9 (52,9%) pertenecían al sexo femenino, y 8 (47,1%) al sexo masculino (ver tabla 1).

Tabla 1.

*Datos sociodemográficos de los niños del programa Aldeas Infantiles S.O.S., Padre las Casas, Temuco, 2016*

		Frecuencia	Porcentaje
Sexo	Femenino	9	52,9
	Masculino	8	47,1

El principal motivo de ingreso al programa Aldeas Infantiles S.O.S., Padre las Casas, Temuco, fue negligencia parental con un 53% de los casos encuestados, peligro físico y moral un 17,6% de los casos y un 29,4% fue violencia intrafamiliar. Respecto a la relación de los niños con su cuidador, el 100% de los niños no tiene parentesco con su cuidador (ver tabla 2).

Tabla 2.

*Motivo de ingreso de los menores y relación con el cuidador de los niños e del programa Aldeas Infantiles S.O.S., Padre las Casas Temuco, 2016*

	Frecuencia	Porcentaje
Motivo de ingreso		
– Negligencia parental	9	52,9
– Peligro físico y moral	3	17,6
– Violencia intrafamiliar	5	29,4
Parentesco del cuidador con el menor		
– Sin parentesco	17	100,0

La edad media de la población fue de  $10 \pm 1,5$  años. La media de los años de permanencia en el programa es de  $6,2 \pm 2,5$  años, así también podemos observar la media de la cantidad de niños a cargo de la cuidadora es de  $6,7 \pm 0,8$ . La media del número de vez que el niño estuvo en un programa es de  $1,5 \pm 0,5$  y la media del número de cuidadores es 2 (ver tabla 3).

Tabla 3.

*Edad y contexto en que se da el cuidado de los niños e del programa Aldeas Infantiles S.O.S., Padre las Casas, Temuco, 2016*

	N	Mínimo	Máximo	Media	Desv. típ.
Edad	17	7,00	12,00	10,0000	1,54110
Años de permanencia en el programa	17	1,00	8,00	6,2353	2,53795
Cantidad de niños a cargo de la cuidadora	17	5,00	8,00	6,7059	,84887
Número de vez que el niño estuvo en un programa.	17	1,00	2,00	1,5294	,51450
Número de cuidadores	17	2,00	2,00	2,0000	,00000

La media de apego se ubica entre  $25 \pm 3$ . La media de la confianza que los niños tienen con su cuidador es de  $13,8 \pm 1,4$ . La media de la disponibilidad que los cuidadores tienen con los niños es de  $11,6 \pm 2,2$  (ver tabla 4).

Tabla 4.

*Descripción de confianza y disponibilidad en niños del programa Aldeas Infantiles S.O.S., Padre las Casas, Temuco, 2016*

	N	Mínimo	Máximo	Media	Desv. típ.
Apego	17	19,00	30,00	25,4706	3,02319
Confianza	17	11,00	15,00	13,8235	1,46779
Disponibilidad	17	7,00	15,00	11,6471	2,26222

En relación a la primera pregunta del instrumento de la Escala de Apego de Kerns “A algunos chicos les cuesta confiar en su cuidador. No están seguros de ella/él”, el 58,8% de los niños respondió que no estaba de acuerdo, el 23,5% respondió a veces y el 17,6% respondió sí (ver tabla 5).

Respecto a la segunda pregunta del instrumento de la Escala de Apego de Kerns “A algunos chicos les resulta fácil conseguir la ayuda de su cuidador”, el 64,7% de los niños respondió sí, el 29,4% de los niños respondió a veces y el 5,9% respondió no (ver tabla 5).

En relación a la tercera pregunta de la Escala de Apego de Kerns “Algunos chicos piensan que su cuidador pasa bastante tiempo con ellos”, un 88,2% de los niños respondió sí y un 11,8% respondió a veces (ver tabla 5).

Respecto a la cuarta pregunta de la Escala de Apego de Kerns “Algunos chicos quisieran que su cuidador estuviera más cerca de ellos”, un 52,9% de los niños respondió sí y un 47,1% respondió no (ver tabla 5).

En relación a la quinta pregunta de la Escala de Apego de Kerns “Algunos chicos están seguros de que su cuidador los quiere”, un 94,1% de los niños respondió sí y un 5,9% respondió a veces (ver tabla 5).

Respecto a la sexta pregunta de la Escala de Apego de Kerns “Algunos chicos a veces tienen miedo de que su cuidador los abandone”, un 82,4% respondió no, un 11,8% respondió sí y un 5,9% respondió a veces (ver tabla 5).

Respecto a la séptima pregunta de la Escala de Apego de Kerns “Algunos chicos tienen miedo de que su cuidador no este cuando lo necesita”, un 58,8% de los niños respondió no, un 29,4% respondió sí y un 11,8% respondió a veces (ver tabla 5).

Respecto a la octava pregunta de la Escala de Apego de Kerns “Algunos chicos se alejan de su cuidador cuando tienen algún problema”, un 94, % de los niños respondió no y un 5,9% respondió a veces (ver tabla 5).

En relación a la novena pregunta de la Escala de Apego de Kerns “Algunos chicos quisieran que su cuidador los ayudara más cuando están en dificultades”, un 41,2% respondió sí, un 35,3% de los niños respondió no y un 23,5% respondió a veces (ver tabla 5).

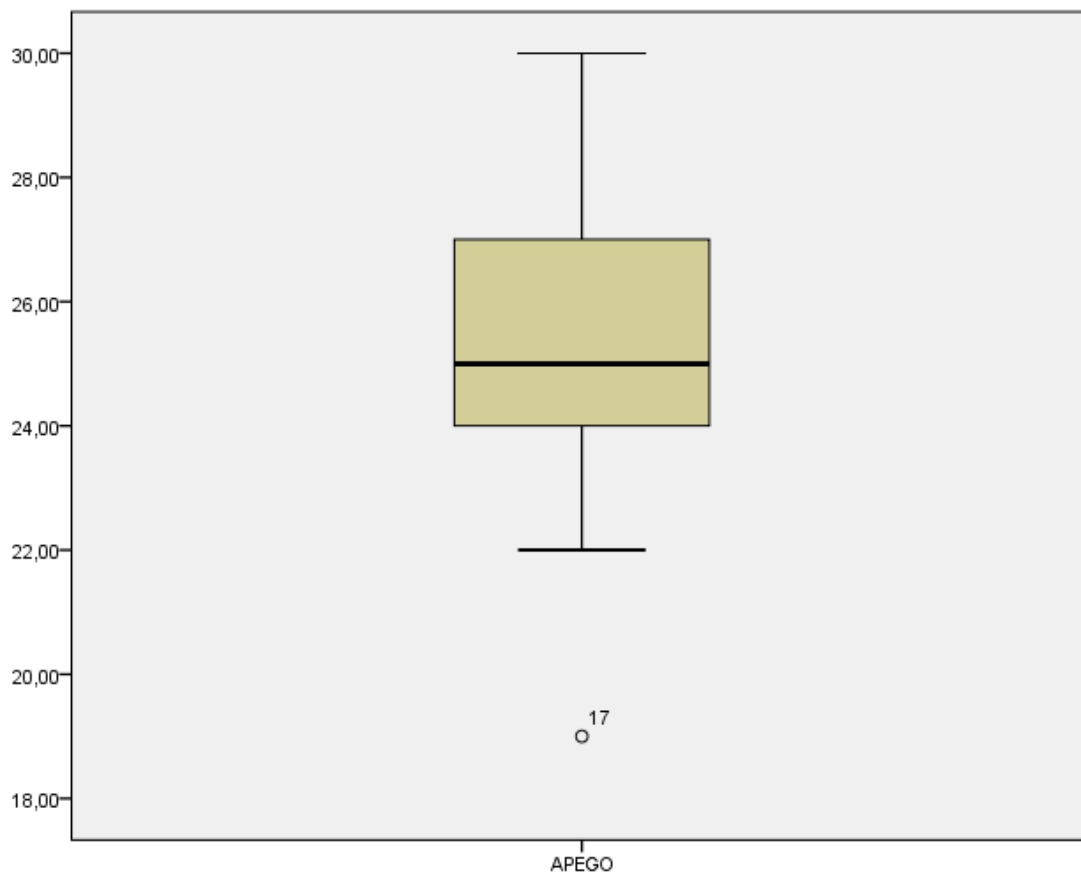
Respecto a la décima pregunta de la Escala de Apego de Kerns “Algunos chicos se sienten mejor cuando su cuidador está cerca de ellos”, un 88,2% de los niños respondió si, un 5.9% de los niños respondió no y un 5,9% respondió a veces (ver tabla 5).

Tabla 5.

*Resultados de la Escala de Apego de Kerns aplicado en niños del programa Aldeas Infantiles S.O.S., Padre las Casas, Temuco, 2016*

		Frecuencia	Porcentaje
1. A algunos chicos les cuesta confiar en su cuidador. No están seguros de ella/él.	No	10	58,8
	A veces	4	23,5
	Sí	3	17,6
2. A algunos chicos les resulta fácil conseguir la ayuda de su cuidador.	No	1	5,9
	A veces	5	29,4
	Sí	11	64,7
3. Algunos chicos piensan que su cuidador pasa bastante tiempo con ellos.	A veces	2	11,8
	Sí	15	88,2
4. Algunos chicos quisieran que su cuidador estuviera más cerca de ellos.	No	8	47,1
	Sí	9	52,9
5. Algunos chicos están seguros de que su cuidador los quiere.	A veces	1	5,9
	Sí	16	94,1
6. Algunos chicos a veces tienen miedo de que su cuidador los abandone.	No	14	82,4
	A veces	1	5,9
	Sí	2	11,8
7. Algunos chicos tienen miedo de que su cuidador no esté cuando la necesiten.	No	10	58,8
	A veces	2	11,8
	Sí	5	29,4
8. Algunos chicos se alejan de su cuidador cuando tienen algún problema.	No	16	94,1
	A veces	1	5,9
9. Algunos chicos quisieran que su cuidador los ayudara más cuando están dificultades	No	6	35,3
	A veces	4	23,5
	Sí	7	41,2
10. Algunos chicos se sienten mejor cuando su cuidador está cerca de ellos	No	1	5,9
	A veces	1	5,9
	Sí	15	88,2

Respecto al puntaje de apego, de un máximo posible de 30 puntos, los niños tienen una mediana de 25 puntos. Los puntajes del 25% más bajo comienzan a partir de los 22 puntos (ver figura 1).



*Figura 1.* Puntajes de la Escala de Apego de Kerns en niños del programa Aldeas Infantiles S.O.S., Padre las Casas, Temuco, 2016.

La prueba de U de Mann-Whitney indicó que respecto a la variable Sexo no hay diferencia entre los grupos hombres y mujeres en cuanto al nivel de apego  $p = 0,594$  (ver tabla 6).

Tabla 6.

*Prueba U de Mann-Whitney en niños del programa Aldeas Infantiles S.O.S., Padre las Casas, Temuco, 2016*

	Apego
U de Mann-Whitney	30,500
W de Wilcoxon	66,500
Z	-,533
Sig. asintót. (bilateral)	,594
Sig. exacta [2*(Sig. unilateral)]	,606 <sup>b</sup>

a. Variable de agrupación: Sexo

b. No corregidos para los empates.

Respecto al puntaje de apego según sexo, de un máximo posible de 30 puntos, el sexo femenino tiene una mediana de 26 puntos, mientras que el sexo masculino tiene una mediana de 25 puntos. Los puntajes del 26% más bajo comienzan a partir de los 23 puntos en las mujeres, mientras que en el sexo masculino los puntajes 25% más bajo comienzan partir de los 22 puntos, por lo tanto no existiría una diferencia significativa de apego en sexo (ver figura 2).



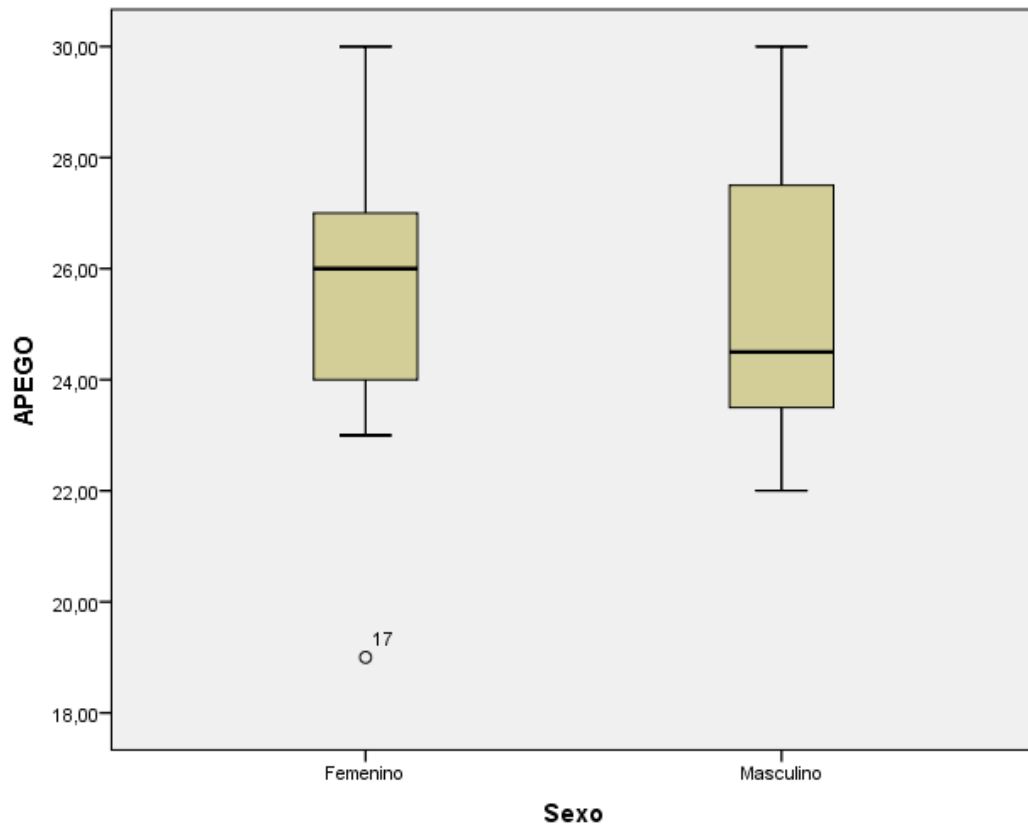


Figura 2. Apego según sexo en niños del programa Aldeas Infantiles S.O.S Padre las Casas Temuco, 2016.

La prueba de Kruskal-Wallis para las variables puntaje de apego y Motivos de ingreso, indicó que los grupos no son distintos entre sí respecto al puntaje de apego alcanzado ( $p = 0,192$ ) (ver tabla 7).

Tabla 7.

*Kruskal-Wallis para las variables puntaje de apego y motivos de ingreso*

	APEGO
Chi-cuadrado	1,699
Gl	1
Sig. asintót.	,192

Respecto al puntaje de apego según el motivo de ingreso, de un máximo posible de 30 puntos, la negligencia parental tiene una mediana de 25 puntos. Los puntajes del 25% más bajo comienzan a partir de los 22 puntos. De un máximo posible de 30 puntos, la violencia intrafamiliar tiene una

mediana de 24 puntos. Los puntajes del 24% más bajo comienzan a partir de los 19 puntos. Mientras que el maltrato físico y moral, de un máximo posible de 30 puntos, tiene una mediana de 26 puntos. Los puntajes del 26% más bajo comienzan a partir de los 26 puntos (ver figura 3).

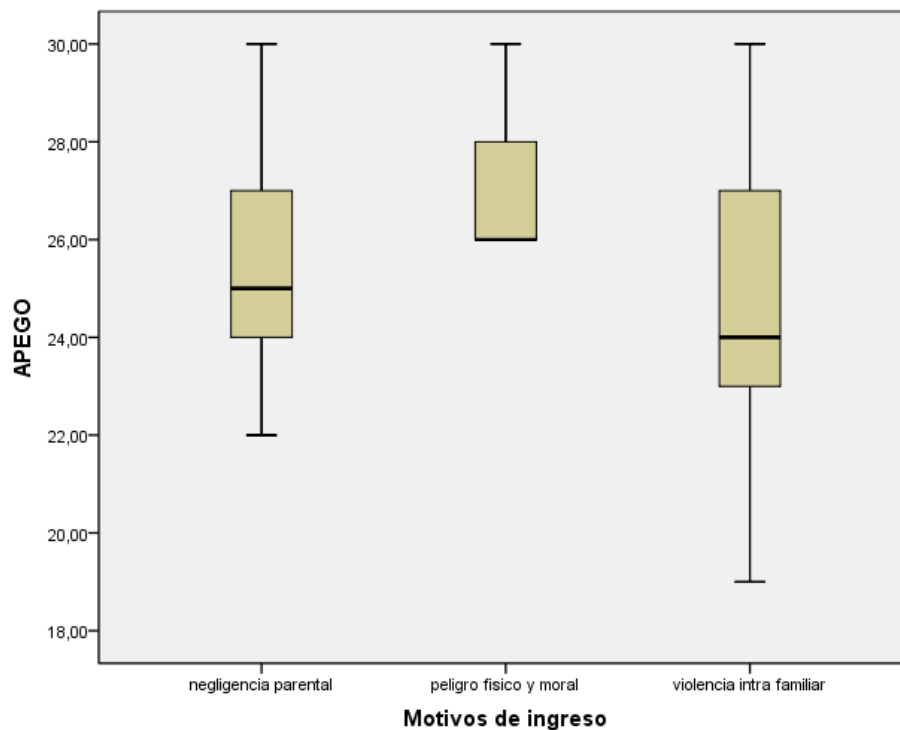


Figura 3. Representación de las variables Apego según motivos de ingreso.

La variable Edad no se asoció con las variables Años de permanencia en el programa ( $p = 0,708$ ), ni con la variable Apego ( $p = 0,684$ ). La variable Años de permanencia en el programa se relacionó con la variable Apego ( $p = 0,024$ ;  $r = 0,544$ ) (ver tabla 8).

Tabla 8.

*Correlación de Spearman para las variables edad Años de permanencia en el programa y apego*

		Años de permanencia en el		
		Edad	programa	Apego
Edad	Coeficiente de correlación	1,000		
	Sig. (bilateral)	.	,708	,684
	N	17,000	17,000	17,000
Años de permanencia en el programa	Coeficiente de correlación	-,098	1,000	,544*
	Sig. (bilateral)	,708	.	,024
	N	17,000	17,000	17,000
Apego	Coeficiente de correlación	,107	,544*	1,000
	Sig. (bilateral)	,684	,024	.
	N	17,000	17,000	17,000

Se encontró una asociación entre la variable Años de permanencia en el programa y la variable Disponibilidad ( $p = 0,25$ ;  $r = 0,541$ ) (ver tabla 9).

Tabla 9.

*Correlación de Spearman para las variables, edad, Años de permanencia en el programa confianza y disponibilidad*

		Años de permanencia			
		Edad	en el programa	Confianza	Disponibilidad
Edad	Coeficiente de correlación	1,000	-,098	,009	,218
	Sig. (bilateral)	.	,708	,974	,401
	N	17,000	17,000	17,000	17,000
Años de permanencia en el programa	Coeficiente de correlación	-,098	1,000	,479	,541*
	Sig. (bilateral)	,708	.	,052	,025
	N	17,000	17,000	17,000	17,000
Confianza	Coeficiente de correlación	,009		1,000	,289
	Sig. (bilateral)	,974	.	.	,260
	N	17,000		17,000	17,000
Disponibilidad	Coeficiente de correlación	,218			1,000
	Sig. (bilateral)	,401	.	.	.
	N	17,000			17,000

\*. La correlación es significativa al nivel 0,05 (bilateral).

## CAPÍTULO V

### DISCUSIÓN, CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

#### **Discusión de los resultados**

El principal objetivo que guio la presente investigación, tenía como finalidad determinar la calidad del vínculo de apego en niños de seis a doce años, atendidos por el Programa Aldeas Infantiles S.O.S., Padre las Casas, Temuco. De este modo, se observó la dimensión confianza y dimensión disponibilidad de las cuidadoras de los niños encuestados. De acuerdo al análisis, se identificó que la calidad del vínculo de apego de los niños encuestados es de una media de  $25,4 \pm 3,0$ , lo que afirmaría un apego seguro establecido entre el niño y su cuidador.

De acuerdo a los resultados obtenidos en nuestra investigación, no existiría una diferencia significativa del apego desarrollado en niños y niñas. Según lo señalado por D. Osses (comunicación personal, 11 noviembre 2016) se puede corroborar lo anterior, ya que el sexo no sería un excluyente para que el niño pudiese ingresar al programa. En contraste a los resultados obtenidos, la investigación denominada “Apego en la infancia y apego adulto” postula que los hombres tienden a desarrollar un vínculo de apego seguro a diferencia de las mujeres, ya que estas desarrollan un vínculo de apego inseguro, y debido a esto las mujeres serían más inseguras y dependientes que los hombres (Sánchez, 2011).

Se observó que el principal motivo de ingreso al Programa Aldeas Infantiles S.O.S., Padre las Casas fue negligencia parental con un 52% de la muestra ( $n=9$ ). Resultados similares encontraron Gómez, Muñoz y Haz (2007), los cuales reportan que un alto índice de incompetencia parental y negligencia, se asocia a dinámicas de maltrato grave infantil, pudiendo provocar la salida del niño de su núcleo familiar.

Según los resultados obtenidos en esta investigación la cantidad de niños a cargo de un cuidador en consideración a la media 6,7, no influiría en la calidad del vínculo de apego que el niño desarrolle con la figura significativa. En discrepancia a nuestra investigación, la literatura postula que el tiempo que un cuidador le dedica a cada niño se verá disminuido por la cantidad de niños atendidos por casa, ya que cada niño necesita cuidados y atenciones tanto físicas como emocionales por parte del cuidador, y que estas al mismo tiempo logren ser equitativas para cada uno, lo cual interferiría significativamente en el apego desarrollado (Sáenz, 2009).

En base a la literatura revisada para la elaboración del proyecto de investigación, se puede resaltar la figura masculina, la cual cumple un rol significativo en el apego que desarrollan los niños, ya que la forma de interacción de los padres con sus hijos, es estimulante a nivel físico, desarrollando de mejor manera las interacciones lúdicas, en comparación a la forma de interacción con la figura materna. Es

por esta razón que los niños responden más significativamente a las señales enviadas por padres que a las señales enviadas por las madres, a pesar que la figura materna es más sensible a las necesidades de los hijos y los padres estarían menos presentes en la crianza de sus hijos (Suárez, & Herrera, 2010). Los resultados de nuestra investigación indicaron que la figura masculina no sería principalmente significativa para el desarrollo de un apego seguro, ya que los niños generaron una calidad de apego seguro, a pesar de que el 100% de los cuidadores son del sexo femenino.

Un 94,1% (n=16) de los niños se sienten queridos por su cuidador, esto podría ser explicado por el gran tiempo que comparten con sus cuidadores con los cuales se van desarrollando vínculos afectivos relativamente estables. Esto se ratifica con investigaciones previas, donde el Servicio Nacional de Niños, Adolescencia y Familia (2012), mencionan las características principales del cuidador como la constancia, el deseo de ayudar y principalmente la empatía, las que hacen del cuidador una persona íntegra emocional y físicamente, representando una figura del núcleo familiar del niño. La cuidadora es la persona más cercana al niño, es quien ejerce su cuidado, protegiéndolo y tomando en cuenta sus derechos, considerando los valores guiados y compartidos por la institución en la cual ambos están inmersos. Este hallazgo coincide con la información obtenida de la terapeuta ocupacional del Programa Aldeas Infantiles S.O.S., Padre las Casas, Temuco, D. Osses (comunicación personal, 11, noviembre, 2016), quien menciona que la persona que postula al cargo de mamá S.O.S., se somete en primera instancia a una entrevista laboral, posteriormente se le aplican test psicológicos y una vez que la persona ha aprobado etapas anteriores se le realiza una capacitación para poder enseñarle dinámicas familiares más apropiadas para los niños, para enseñar y desarrollar habilidades en el trabajo con niños con problemas conductuales, lo cual favorecería la percepción de cariño que experimentan los niños de parte de su cuidadora.

En relación a la literatura consultada podemos decir que los niños pueden desarrollar un vínculo de apego seguro con diferentes cuidadores con los que interactúen (Gómez, Muñoz & Haz, 2007). Los resultados de la presente investigación que indican que un 58,8% (n = 10) sienten confianza y seguridad hacia su figura de apego, es decir sus cuidadoras.

Los resultados de la dimensión disponibilidad como la dimensión confianza, con una media de permiten inferir que los cuidadores podrían ser un factor importante para el desarrollo de la calidad del vínculo de apego ya que la literatura postula que para poder formar un nuevo vínculo, se deberá tener en consideración las características tanto psicológicas como comportamentales que tenga el cuidador, como también su disponibilidad y sensibilidad para poder atender las necesidades que el niño presente (Da Costa, 2015).

La terapeuta ocupacional D. Osses (comunicación personal, 11, noviembre, 2016), señala que el Programa Aldeas Infantiles S.O.S., realiza una serie de evaluaciones para poder verificar que la

persona postulante a ser madre S.O.S. pueda cumplir con el perfil psicológico que los expertos del programa consideren pertinentes.

Con respecto a la dimensión disponibilidad del ítem dos de la Escala de Apego de Kerns se puede mencionar que al 64,7% (n=11) de los niños encuestados, les resulta fácil conseguir la ayuda de su cuidadora. Esto se podría deber a que la cuidadora otorga la seguridad y contención que cada niño requiere, para poder lograr desenvolverse en su ambiente. El porcentaje obtenido podría ser explicado por la atención y la ayuda necesaria para desarrollarse que la cuidadora otorga a cada niño. Ya que la teoría postula para que un vínculo de apego se genere, el niño deberá disponer de apoyo que las figuras significativas puedan brindarle de una manera ilimitada lo que será favorable en el desarrollo del niño (Da Costa, 2015).

Un 88,2% (n = 15) de la muestra piensa que su cuidador pasa bastante tiempo con ellos. Resultados similares encontraron que los niños institucionalizados llegaron a establecer relaciones de apego seguras con sus cuidadores alternativos si éstos permanecían estables (Gómez, Muñoz & Haz, 2007). En base a esto se podría comprender que los niños de Aldeas Infantiles S.O.S. hayan desarrollado un apego seguro con su cuidador, ya que este se encontraría presente en la vida del niño institucionalizado.

Existe una relación significativa entre los años de permanencia en el programa y un vínculo de apego seguro según lo obtenido en nuestra investigación. El artículo denominado “Los vínculos de apego en niños Institucionalizados” postula que lo más esperable es que la estadía del niño en la institución no sobrepase los 18 meses. Si esto no se logra, los cuidadores del niño deben mostrarse sensibles y receptivos frente a las necesidades que tenga el niño. Estas acciones que tienen los cuidadores deben estar dirigidas a incentivar y fortalecer el establecimiento de un vínculo de apego seguro, el cual será fundamental para formar nuevos vínculos a partir de la infancia (Sáenz, 2009).

## **Conclusiones**

- A través de los resultados obtenidos se puede concluir:
- La calidad del vínculo de apego en niños de seis a doce años, atendidos por el programa Aldeas Infantiles S.O.S., Padre las Casas, Temuco, 2016. La calidad del vínculo es favorable de acuerdo al puntaje obtenido.
- Se puede inferir que el número de niños por cuidador, no afectaría la calidad de vínculo de apego que desarrollan.
- Un mayor tiempo de permanencia en el programa favorece el vínculo de apego seguro.
- El sexo de los niños encuestados no afecta el tipo de vínculo de apego que los niños establecen con su cuidador.

## **Recomendaciones**

A la institución de Aldeas Infantiles S.O.S., Padre las Casas, Temuco.

- Insertar figuras masculinas dentro del grupo de cuidadores de niños, con el fin de que estos últimos puedan acercarse o tener una figura masculina representativa.

A la universidad y a futuros investigadores.

- Repetir investigaciones similares, con otros rangos de edad en los programas de protección al menor.
- Analizar relaciones de pareja en adolescentes, jóvenes y adultos que hayan pertenecido al centro, con el fin de determinar si el apego establecido les permitió tener adecuados vínculos afectivos.
- Evaluar el apego con distintos tipos de instrumentos.

Al equipo multidisciplinario de cuidadores.

- Trabajar desde la psicología, las habilidades sociales de los niños y estrategias de resolución de conflictos, considerando las familias de procedencia de los niños.

## **ANEXOS**



**ANEXO 1**  
**ESCALA DE SEGURIDAD DE APEGO DE KERNS**

1	A algunos chicos les cuesta confiar en su mamá (papá). No están seguros de ella/él.	Confianza -
2	A algunos chicos les resulta fácil conseguir la ayuda de su mamá (papá)	Disponibilidad +
3	Algunos chicos piensan que su mamá pasa bastante tiempo con ellos	Disponibilidad +
4	Algunos chicos quisieran que su mamá estuviera más cerca de ellos.	Disponibilidad -
5	Algunos chicos están seguros de que su mamá los quiere.	Confianza +
6	Algunos chicos a veces tienen miedo de que su mamá los abandone.	Confianza -
7	Algunos chicos tienen miedo de que su mamá no esté cuando la necesiten.	Disponibilidad -
8	Algunos chicos se alejan de su mamá cuando tienen algún problema.	Confianza -
9	Algunos chicos quisieran que su mamá los ayudara más cuando están dificultades	Disponibilidad -
10	Algunos chicos se sienten mejor cuando su mamá está cerca de ellos.	Confianza +

Cada ítem tiene tres alternativas de respuesta Sí (3), A veces (2), No (1). Los valores se invierten cuando se indica con el signo -. Es decir, que a mayor valor, más confianza y mayor disponibilidad de la madre o el padre. Se administran los 10 ítems con respecto a la madre y los 10 ítems con respecto al padre, separadamente, de manera que se tenga un valor de confianza y disponibilidad para el padre y otros para la madre.

Para niños de 9 años o más se puede administrar en grupos de 15. Para los más chicos hay que hacerlo individualmente.

## ANEXO 2

### ENCUESTA DE VÍNCULO DE APEGO EN NIÑOS ATENDIDOS POR EL PROGRAMA ALDEAS INFANTILES S.O.S. PADRE LAS CASAS TEMUCO, 2016

#### ESCALA DE SEGURIDAD DE APEGO DE KERNS

Nombre:

Edad:

A continuación te voy a leer unas frases que muestran como son o actúan algunos chicos de tu edad. Deberás indicarme de acuerdo a lo que piensas si actúas siempre, a veces o nunca, de esta forma.

N°	Ítems	Sí	A veces	No
1	A algunos chicos les cuesta confiar en su mamá (papá). No están seguros de ella/él.			
2	A algunos chicos les resulta fácil conseguir la ayuda de su mamá (papá)			
3	Algunos chicos piensan que su mamá pasa bastante tiempo con ellos			
4	Algunos chicos quisieran que su mamá estuviera más cerca de ellos.			
5	Algunos chicos están seguros de que su mamá los quiere.			
6	Algunos chicos a veces tienen miedo de que su mamá los abandone.			
7	Algunos chicos tienen miedo de que su mamá no esté cuando la necesiten.			
8	Algunos chicos se alejan de su mamá cuando tienen algún problema.			
9	Algunos chicos quisieran que su mamá los ayudara más cuando están dificultades			
10	Algunos chicos se sienten mejor cuando su mamá está cerca de ellos.			

**Cuestionario socio demográfico.**

**1.- Datos sociodemográficos**

**Edad:** \_\_\_\_\_ años

**Sexo:**  femenino  masculino

**Años de permanencia en el programa:** \_\_\_\_\_ años

**Motivo de ingreso:**  a  b  c  d  e

**Cantidad de niños a cargo de la cuidadora:** \_\_\_\_\_ - niños

**Numero de ves que el niño estuvo en un programa de acogida** \_\_\_\_\_

**Parentesco del cuidador con el menor**

Tíos  Abuelos  Primos  Hermanos  Sin parentesco

**Numero de cuidadores:**  1 cuidador  2 cuidadores

**ANEXO 3**  
**CONSENTIMIENTO INFORMADO PARA NIÑOS**

(Copia para el participante)

Vamos a realizar un estudio para tratar de aprender sobre tu familia y que sientes hacia la persona que cuida de ti. Te pedimos que nos ayudes porque no sabemos mucho si los niños de tu edad se sienten queridos por sus cuidadores.

Si aceptas estar en nuestro estudio, te haremos preguntas sobre quien está a cargo de ti. Queremos saber si tú crees que ellos te cuidan y si cada vez que los necesitas están para apoyarte y darte su amor. Por ejemplo, te preguntaremos si te resulta fácil conseguir ayuda de tu cuidador, si pasa tiempo contigo, si estás seguro que tu cuidador te quiere, y otras preguntas parecidas.

Puedes hacer preguntas las veces que quieras en cualquier momento del estudio. Además, si decides que no quieres terminar el estudio, puedes parar cuando quieras. Recuerda, que estas preguntas tratan sobre lo que tú crees. No hay preguntas correctas (buenas) ni incorrectas (malas).

Si firmas este papel quiere decir que lo leíste, o alguien te lo leyó y que quieres estar en el estudio. Si no quieres estar en el estudio, no lo firmes. Recuerda que tú decides estar en el estudio y nadie se puede enojar contigo si no firmas el papel o si cambias de idea y después de empezar el estudio, te quieres retirar.

\_\_\_\_\_

Nombre

\_\_\_\_\_

RUT

\_\_\_\_\_

Firma del participante del estudio

Fecha \_\_\_\_\_

¡Muchas gracias!

---

Las investigadoras Carla Bustos Pino, Cinthia Cisternas Godoy, Paz Dinamarca Navarro, Javiera De La Hoz Jofré declaramos obtener de forma apropiada y voluntaria el Consentimiento Informado para su participación en este estudio.

Fecha: \_\_\_\_/\_\_\_\_/\_\_\_\_

**ANEXO 4**  
**CONSENTIMIENTO INFORMADO PARA CUIDADORES**

Estimado/a,

**Ha sido invitado a participar en el estudio titulado:**

VÍNCULO DE APEGO EN NIÑOS ATENDIDOS POR EL PROGRAMA ALDEAS INFANTILES  
S.O.S. PADRE LAS CASAS TEMUCO, 2016

**Llevado a cabo por los siguientes investigadores de la Universidad Adventista de Chile:**

- Carla Bustos Pino.
- Cinthia Cisternas Godoy.
- Paz Dinamarca Navarro.
- Javiera De La Hoz Jofré.

**El objetivo del estudio es:** DETERMINAR EL TIPO DE VÍNCULO DE APEGO EN NIÑOS DE 6 A 12 AÑOS, ATENDIDOS POR EL PROGRAMA ALDEAS INFANTILES S.O.S PADRE LAS CASAS, TEMUCO, CHILE, EN EL AÑO 2016.

Es importante que sepa que al participar de este estudio no correrá ningún tipo de riesgo de verse perjudicado. Los **datos** obtenidos serán **confidenciales**, estando protegidos por la **Ley N° 19.628 de protección de la vida privada o de datos de carácter personal**, y no se usarán para ningún otro propósito fuera de los de esta investigación. Además, su **participación** es completamente **voluntaria** y tiene derecho a abstenerse de participar o retirarse del estudio en cualquier momento, sin que esto implique daños, perjuicios o pérdidas de beneficios para usted. También tiene derecho a recibir una copia de este documento.

Si desea realizar alguna consulta sobre el estudio, puede comunicarse con los investigadores en cualquier momento, escribiendo a: **tesisapego.4@gmail.com**

Si está de acuerdo en participar, le solicitamos manifestarlo con su firma en la siguiente página.

¡Muchas gracias!

---

Las investigadoras Carla Bustos Pino, Cinthia Cisternas Godoy, Paz Dinamarca Navarro, Javiera De La Hoz Jofré declaramos obtener de forma apropiada y voluntaria el Consentimiento Informado para su participación en este estudio.

Fecha: \_\_\_\_/\_\_\_\_/\_\_\_\_

## CONSENTIMIENTO INFORMADO PARA CUIDADORES.

Mediante el presente, declaro que:

1. **He sido informado sobre el estudio titulado:**

VÍNCULO DE APEGO EN NIÑOS ATENDIDOS POR EL PROGRAMA ALDEAS INFANTILES S.O.S. PADRE LAS CASAS TEMUCO, 2016

**Llevado a cabo por los siguientes investigadores de la Universidad Adventista de Chile:**

- Carla Bustos Pino.
- Cinthia Cisternas Godoy.
- Paz Dinamarca Navarro.
- Javiera De La Hoz Jofré.

2. Conozco el objetivo del estudio.

3. He recibido garantías satisfactorias de que la información que yo provea en el curso de esta investigación será estrictamente **confidencial** y no será utilizada para ningún otro propósito fuera de los del estudio, estando protegida por la **Ley N° 19.628 de protección de la vida privada** o de datos de carácter personal.

4. He tenido la oportunidad de hacer preguntas en relación con el estudio y he recibido información de contacto en caso de desear realizar consultas en el futuro.

5. He accedido **voluntariamente** a participar de este estudio, sabiendo que puedo retirar mi consentimiento en cualquier momento de la investigación, sin penalización alguna.

---

Nombre

---

RUT

---

Firma del participante

Fecha: \_\_\_\_/\_\_\_\_/\_\_\_\_



## ANEXO 5

### APROBACIÓN POR LA AUTORA DE LAS CORRECCIONES AL INSTRUMENTO

Fwd: escala de apego de kerns Recibidos x

 **Grace Covarrubias** <grace.c.echeverria@gmail.com> 13 sep. (Hace 7 días.) ☆ ↶ ⌵

para Javiera, Carlita, cinthiacistem., mí ⌵

----- Mensaje reenviado -----  
**De:** María C. Richaud <minzi@ciudad.com.ar>  
**Fecha:** Friday, May 13, 2011  
**Asunto:** escala de apego de kerns  
**Para:** Grace Covarrubias <grace.c.echeverria@gmail.com>

Hola Grace:  
Si lo que me preguntás es si los niños pueden contestar la escala en función de los cuidadores no hya prob lema porque en este caso son su figura de apego. Lo que tengo de la escala en cuanto a estudio psicométrico está incluido en un artículo en inglés de donde podés sacarlo.  
Saludos  
María Cristina Richaud

----- Original Message -----  
**From:** Grace Covarrubias  
**To:** minzi@ciudad.com.ar  
**Sent:** Friday, May 13, 2011 1:45 PM  
**Subject:** escala de apego de kerns

Hola profesora, soy Grace Covarrubias, le escribo porque estoy haciendo mi tesis de Apego en orfanatos y queria saber si su test de apego se podria usar en los cuidadores de los niños, como esta hecho el test para padres no se si lo puedo usar en cuidadores, o necesita alguna adaptacion? si me pudiera mandar tambien informacion sobre la escala le agradecería un monton ya que en el centro de psicologia me dijeron que usted tiene esos datos, espero su respuesta.

Muchas gracias!

...

## ANEXO 6

### COPIA DE PROMESA DE CONFIDENCIALIDAD



**UNIVERSIDAD ADVENTISTA DE CHILE**

FACULTAD DE CIENCIAS DE LA SALUD

CARRERA DE PSICOLOGÍA

#### PROMESA DE CONFIDENCIALIDAD

Chillán, 25 de agosto de 2016.

A través de la presente carta, yo \_\_\_\_\_, RUT \_\_\_\_\_, alumna tesista de la carrera de Psicología de la Universidad Adventista de Chile, bajo la supervisión docente de la Psicóloga Grace Covarrubias Echeverría, me comprometo a mantener la confidencialidad en relación a toda la información obtenida en las instituciones del red SENAME (Servicio Nacional del Menor) para el proceso de cumplimiento del Trabajo Final Integrador (TFI), requisito para obtener el grado de Licenciatura en Psicología.

#### **Declaro:**

- a) No divulgar a terceras personas o instituciones el resultado de los instrumentos aplicados en las instituciones de la red SENAME.
- b) No discutir ni divulgar problemas de la red SENAME a terceros, salvo en los casos donde sea legalmente requerido.
- c) No compartir a terceros documentación a la cual se tenga acceso perteneciente a la red SENAME.
- d) No explotar ni aprovechar en beneficio propio, o permitir el uso por otros, de las informaciones obtenidas o conocimientos adquiridos durante este proceso de investigación.
- e) Comprometerme a resguardar el manejo de la información mediante los procedimientos y métodos que sean necesarios para que sean salvaguardados del conocimiento de terceros o de personas no autorizadas.

En constancia firmo: \_\_\_\_\_

ANEXO 7

DICTAMEN DEL COMITÉ DE BIOÉTICA



Universidad Adventista de Chile  
Formulario Comité de Bioética

DICTAMEN DEL COMITÉ DE BIOÉTICA DE LA UNIVERSIDAD ADVENTISTA DE CHILE  
SOBRE PROYECTOS DE INVESTIGACIÓN QUE UTILICEN DATOS PERSONALES

<b>Presidente del Comité de Bioética</b> <i>Nombre completo y afiliación institucional</i>	Victor Manuel Rosado Mejia. UnACh
<b>Nombre de los miembros del Comité de Bioética</b> <i>Nombres completos y afiliación institucional</i>	Rodrigo Andrés Quezada Guzmán, UnACh Juan Eduardo Millanao Orrego, UnACh. Isaac Alejandro Mora Zamudio, UnACh
<b>Secretario del Comité de Bioética</b> <i>Nombre completo y afiliación institucional</i>	Manuel Ladislao Jiménez Carrasco, UnACh
<b>Título de la Investigación</b> sobre la que se dictamina	Tipo de vínculo de apego en niños atendidos por el programa aldeas S.O.S y el programa familias de acogida de ADRA en Concepción y Temuco.
<b>Investigador de contacto</b> <i>Nombre completo y afiliación institucional</i>	Paz Dinamarca Navarro Fono. 87185115 ; p.dinamarca13@gmail.com

El Comité de Bioética de la Universidad Adventista de Chile reunido en sesión convocada en forma y plazos establecidos, vista la documentación adjunta a la solicitud para la aprobación de las implicaciones y aspectos éticos de la investigación arriba identificada, dictamina:

DICTAMEN correspondiente al acta N° 2016-010 del 13 de Octubre de 2016	si	no
La investigación identificada cumple con la normativa legal vigente y los requisitos éticos necesarios y suficientes para resguardar los derechos de los participantes del estudio	x	
El Comité de Bioética de la Universidad Adventista de Chile acuerda aprobar las implicaciones y aspectos éticos de la investigación identificada, y por lo tanto aprueba que la investigación se pueda llevar a cabo.	x	

Como secretario del Comité de Bioética de la Universidad Adventista de Chile doy fe de este dictamen



*Manuel Jiménez Carrasco*  
Secretario del Comité de Bioética de la UnACh  
Nombre y apellidos: Manuel Jiménez Carrasco  
RUT: 12.198.534-9  
Chillán, 14/10/2016

Comité de Bioética [bioetica@unach.cl](mailto:bioetica@unach.cl) | Página | 1

Universidad Adventista de Chile: Camino a Tanilvoro, km 12 - Chillán - Chile Casilla 7-D  
Fono +56-42-433590 (Dirección de Investigación)

Scanned by CamScanner

## LISTA DE REFERENCIAS

- Acinas, M. P. (2014). El apego adulto: La relación de los estilos de apego desarrollados en la infancia en la elección y las dinámicas de pareja. *Revista digital de medicina psicosomática y psicoterapia*, 4(1), 1. Obtenido de: [http://www.psicociencias.com/pdf\\_noticias/Apego\\_Adulto.pdf](http://www.psicociencias.com/pdf_noticias/Apego_Adulto.pdf)
- Aldeas infantiles S.O.S. (2016). *Sección conócenos* [pág. web]. Obtenido de: <http://www.aldeasinfantilessos.cl/conoce-aldeas-infantiles/que-es-aldeas/conocenos>
- Barudy, J., & Dantagnan, M. (2005). *Los buenos y malos tratos a la infancia parentalidad, apego y resiliencia*. Barcelona: Gedisa.
- Barroso, O. (2011). El apego adulto: la relación de los estilos de apego desarrollados en la infancia en la elección y las dinámicas de pareja. *Revista Digital de Medicina Psicosomática y Psicoterapia*, 4(1), 15-16. Obtenido de [http://www.psicociencias.com/pdf\\_noticias/Apego\\_Adulto.pdf](http://www.psicociencias.com/pdf_noticias/Apego_Adulto.pdf)
- Becerril, E. (2012). *La teoría del apego en las diferentes etapas de la vida: los vínculos afectivos que establece el ser humano para la supervivencia* [pág. web]. Obtenido de <http://repositorio.unican.es/xmlui/bitstream/handle/10902/865/BecerrilRodriguezE.pdf?sequence=1>
- Bello, G. (2013). El riesgo moral: los límites de la vida humana y la democratización de la ética. *Revista iberoamericana de ciencia tecnología y sociedad*, 7(20), 1850-0013. Obtenido de [http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1850-00132013000100008](http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1850-00132013000100008)
- Cantón, J.; Cortés, M. & Cantón, D. (2011). *Desarrollo socioafectivo y de la personalidad*. España: Alianza Editorial.
- Carbonell, O. A. (2013). La sensibilidad del cuidador y su importancia para promover un cuidado de calidad en la primera Infancia. *Prensa Médica Latinoamericana*, 7(2), 201-207. Obtenido de [http://www.scielo.edu.uy/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1688-42212013000200008](http://www.scielo.edu.uy/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1688-42212013000200008)
- Casado, J.; Díaz, J. & Martínez, C. (1997). *Niños maltratados*. Madrid: Díaz de Santos. Obtenido de <http://www.editdiazdesantos.com/libros/casado-flores-juan-ninos-maltratados-L03003080103.html>
- Cauas, D. (s.f.). *Elementos para la elaboración y ejecución de un proyecto de investigación* [pág. web]. Obtenido de: [http://webjam-upload.s3.amazonaws.com/apuntesinvest\\_cauas\\_\\_1539\\_\\_.pdf](http://webjam-upload.s3.amazonaws.com/apuntesinvest_cauas__1539__.pdf)
- Covarrubias, G. (2012). *Vínculo de apego en niños pertenecientes a una aldea S.O.S y niños pertenecientes a familias de acogida*. Tesis no publicada de Licenciatura en Psicología, Universidad Adventista del Plata, Entre Ríos, Argentina.
- Calvo, A.; Tartakowsky, A. & Maffei, T. (2011). *Trasformaciones en estructuras familiares en Chile*. Santiago, Chile: MIDEPLAN.
- Da Costa, J. (2015). *El Niño y la construcción de un nuevo vínculo, desde las Instituciones*. Tesis de licenciatura en Psicología, Universidad de la Republica Uruguay, Montevideo, Uruguay.

- Espinoza, M.; Alazales, M.; Madrazo, B; Gracia & Clarivel, M. (2011) Violencia familiar, realidad de la mujer latinoamericana. *Revista Cubana de Medicina General Integral*, 27(1), 1561-3038. Obtenido de [http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0864-21252011000100011](http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-21252011000100011)
- Faith To Action Initiative. (2014). *Niños, Orfanatos y Familias* [pág. web]. Obtenido de <http://faithtoaction.org/wp-content/uploads/2014/03/Summary-of-Research-Spanish-Translation.pdf>
- Fernández, C, I. (2012). *Ciclos formativos de grado superior. Desarrollo socioafectivo: técnico superior en educación infantil*. Madrid: CEP
- Fernández, M. P. & Fernández, A. (2013). Problemas de comportamiento y competencias psicosociales en niños y adolescentes institucionalizados. *Universitas Psychologica*, 12(3). Obtenido de: <http://revistas.javeriana.edu.co/index.php/revPsycho/article/view/2582>
- García, A.; Guerrero, V. & Hassan, Y. (2009). Estudio de los estilos de apego adulto en un grupo de pacientes con insuficiencia renal crónica terminal. *Universitas Psychologica*, 8(2), 413-422. Obtenido de: <http://www.scielo.org.co/pdf/rups/v8n2/v8n2a09.pdf>
- Gómez, E.; Muñoz, M. & Haz, A. (2007). Familias multiproblemáticas y en riesgo social: Características e intervención. *Psyche*, (16), 43-54. Obtenido de: [http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0718-22282007000200004](http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-22282007000200004)
- Gómez-Zapiain, J. (2005). Apego y comportamiento sexual en la adolescencia, en relación con la disposición a asumir riesgos asociados a la experiencia erótica. *Fundación Infancia y aprendizaje*, 28(3), 293-308. Obtenido de <http://www.sc.ehu.es/ptwgozaj/zapiwnueva/images/pdfs/s4.pdf>
- Gómez, J.; Ortiz, M. & Gómez, J. (2011). *Experiencia sexual, estilos de apego y tipos de cuidados en las relaciones de pareja*. (working paper n.º2). España: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Murcia. Obtenido de: <http://revistas.um.es/analesps/article/viewFile/123081/115711>
- González, R.; Ysern, L.; Martorell, C.; Matéu, C. & Barreto, P. (2011). Relaciones entre Psicopatología y apego en la adolescencia. *RIDEP*. 1(29), 19-20. Obtenido de: [http://www.aidep.org/03\\_ridep/R29/r29art1.pdf](http://www.aidep.org/03_ridep/R29/r29art1.pdf)
- Greco, C. (2013). Apego y percepción de felicidad en la mediana infancia: una aproximación a su estudio. *Revista de Psicología*, 9(17), 105-116. Obtenido de: <http://bibliotecadigital.uca.edu.ar/repositorio/revistas/apego-percepcion-felicidad-mediana-infancia.pdf>
- Lecannelier, F. (2009). Apego e intersubjetividad. Influencia de los vínculos tempranos en el desarrollo humano y la salud mental. Santiago: LOM.
- Ledesma, A. & Saavedra, A. (2013). *Valoración de los tipos de apego en niños y niñas de 4 años de edad*. Tesis no publicada de Licenciatura en Psicología Educativa en la especialización de Educación Inicial, Universidad de Cuenca, Cuenca, Ecuador. Obtenido de: <http://dspace.ucuenca.edu.ec/bitstream/123456789/3228/1/TESIS.pdf>

- Loaiza, J. & Cheih, L. (2009). *Estudio del apego en niños institucionalizados de 7 a 10 años: Diagnóstico y propuesta terapéutica*. Tesis de licenciatura en Psicología Clínica, Universidad del Azuay, Cuenca, Ecuador.
- Martínez, J.; Fuertes, A.; Orgaz, B.; Vicario, I. & González, E. (2014). Vínculos afectivos en la infancia y calidad en las relaciones de pareja de jóvenes adultos: el efecto mediador del apego actual. *Anales de Psicología*, 30(1), 211-220. Obtenido de: <http://www.redalyc.org/pdf/167/16729452022.pdf>
- Mesa, A. M.; Estrada, L. F.; Bahamón, A. L. & Perea, D. (2009). Experiencias de maltrato infantil y transmisión intergeneracional de patrones de apego madre-infante. *Pensamiento Psicológico*, 6(13), 127-151. Obtenido de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=80112469010>
- Mikulincer, M., & Shaver, P. (2012). An attachment perspective on psychopathology. *World Psychiatry*, 11(1), 11-15. Obtenido de: <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC3266769/>
- Moneta, M. (2014). Apego y pérdida: redescubriendo a John Bowlby. *Revista chilena de pediatría*, 85(3), 265-268. Obtenido de: [http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0370-41062014000300001](http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0370-41062014000300001)
- Oiberman, A. (2011). *PRONAP. Programa Nacional de Actualización Pediátrica. Módulo 4*. Buenos Aires: Sociedad Argentina de Pediatría. Obtenido de <http://server1.docfoc.com/uploads/Z2016/01/02/TKEGBTDV9z/27b44b1fa047a979f73e47f6d2d329df.pdf>
- Oliva, A. (2011). Apego en la adolescencia. *Revista de acción psicológica*, 8(2). Obtenido de <http://www.redalyc.org/pdf/3440/344030766005.pdf>
- Pérez, J., Gardey, A. (2014). Definición de Riesgo Físico. [pág. web] Obtenido de <http://definicion.de/riesgo-fisico/>
- Penagos, A.; Rodríguez, M., Carrillo, S., & Castro, J. (2006) Apego, relaciones románticas y autoconcepto en adolescentes bogotanos. *Universitas Psychologica*. 5(1), 22. Obtenido de: <http://www.redalyc.org/pdf/647/64750103.pdf>
- Ripoll, K.; Carrillo, S. & Castro, J. (2009). Relación entre hermanos y ajuste psicológico en adolescentes: Los efectos de la calidad de la relación Padre-hijo. *Avances en Psicología Latinoamericana*, 27(1), 125-142. Obtenido de: <http://www.redalyc.org/pdf/799/79911627009.pdf>
- Román M., Palacios J. (2011). Separación, pérdida y nuevas vinculaciones: El apego en la adopción. *Acción psicológica*, 8(2), 99-111. Obtenido de: <http://search.proquest.com/docview/1240991356/5ECC25D5D5BF46CAPQ/1?accountid=45418>
- Rossetti, M. C. & Amaral, N. R. (2012). Construcción de vínculos afectivos en contextos adversos de desarrollo: Importancia y polémicas. *Revista electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, 395(2). Obtenido de <http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-395/sn-395-2.htm>
- Sáenz, M. (2009). *Los vínculos de apego en niños institucionalizados* [blog]. Obtenido de: <https://es.scribd.com/doc/26507797/El-vinculo-del-apego-en-ninos-institucionalizados-Informe>

- Yárnoz, S.; Alonso-Arbiol, I.; Plazaola, M. & Sainz de Murieta, L. (2001). Anales de Psicología. *Apego en adultos y percepción de los otros*, 17(2), 159-170. Obtenido de: <http://revistas.um.es/analesps/article/viewFile/28711/27801>
- Salinas, F. & Posada, G. (2015). MBQS: Método de evaluación para intervenciones en apego dirigidas a primera infancia. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 13(2), 1051-1063. Obtenido de <http://search.proquest.com/docview/1708884702/5C4EE3BCA640429CPQ/1?accountid=45418>
- Sampieri, C.; Fernández, C. & Lucio, P. B. (1991). Metodología de la investigación (4.ªed.). México: Mac Graw Hill.
- Sánchez, M. (2011). *Apego en la infancia y apego adulto, influencia en las relaciones amorosas y sexuales*. Tesis de Postgrado en Estudios Interdisciplinarios de género y políticas de Igualdad, Universidad de Salamanca, España. Obtenido de: [http://gredos.usal.es/jspui/bitstream/10366/99355/1/TFM\\_EstudiosInterdisciplinaresGenero\\_SanchezHerrero\\_M.pdf](http://gredos.usal.es/jspui/bitstream/10366/99355/1/TFM_EstudiosInterdisciplinaresGenero_SanchezHerrero_M.pdf)
- SENAME (2007). *Programa Familias de Acogida (FA)* [pág. web]. Obtenido de: <http://www.sename.cl/wsename/estructuras.php?name=Content&pa=showpage&pid=13>
- Servicio Nacional de niños, adolescencia y familia (2012). Protocolo para la atención de la niñez y el cuidado parental en albergues de Panamá. Panamá. Obtenido de: [http://www.unicef.org/panama/spanish/Protocolo\\_Albergues\\_Panama.pdf](http://www.unicef.org/panama/spanish/Protocolo_Albergues_Panama.pdf)
- Suárez, N. & Herrera, O. (2010). La relación del hombre con su primer(a) hijo(a) durante los primeros seis meses de vida: Experiencia vincular del padre. *Psykhe*, 19(2), 91-104. Obtenido de: [http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0718-22282010000200009](http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-22282010000200009)
- Talarin, A.; Sáinz, F. & Rigat, A. (2013). *Relaciones, vivencias y psicopatología: Las bases relacionales del sufrimiento mental excesivo*. España: Herder Editorial. Obtenido de: <http://www.casadellibro.com/libro-relaciones-vivencias-y-psicopatologia-las-bases-relacionales-de-l-sufrimiento-mental-excesivo/9788425433238/2250997>
- Torres, A. (2014). La influencia del apego y el autoconcepto en los problemas de comportamiento de los niños y niñas de familias en desventaja socioeconómica. *Educatio Siglo*, 32(1), 255-278. Obtenido de: <http://search.proquest.com/docview/1674694542/78E718162786419FPQ/1?accountid=45418##>
- Trujillo, M. & Martín, S. (2010). *Desarrollo Psicoafectivo*. Madrid: Editex. Obtenido de: [https://books.google.cl/books?id=sb7RAWAAQBAJ&pg=PA23&dq=conductas+en+las+que+se+pueda+observar+el+apego+en+ni%C3%B1os&hl=es&sa=X&ved=0ahUKEwjuhO\\_H6OHLAhVIjZAKHaFJBhkQ6AEIGjAA#v=onepage&q&f=false](https://books.google.cl/books?id=sb7RAWAAQBAJ&pg=PA23&dq=conductas+en+las+que+se+pueda+observar+el+apego+en+ni%C3%B1os&hl=es&sa=X&ved=0ahUKEwjuhO_H6OHLAhVIjZAKHaFJBhkQ6AEIGjAA#v=onepage&q&f=false)
- UNICEF (s.f.). 1. Primera infancia: una etapa crucial [pág. web] Obtenido de: <http://unicef.cl/web/primera-infancia/>
- UNICEF (2013). La situación de niños, niñas y adolescentes en las instituciones de protección y cuidado de América Latina y el Caribe [pág. web]. Obtenido de: [https://www.unicef.org/lac/UNICEF\\_Estudio\\_sobre\\_NNA\\_en\\_instituciones.pdf](https://www.unicef.org/lac/UNICEF_Estudio_sobre_NNA_en_instituciones.pdf)

Van Ijzendoor, M. (2010). *El apego durante los primeros años por Marinus Van Ijzendoor. El apego durante los primeros años (0-5) y su impacto en el desarrollo infantil* [pág. web]. Obtenido de: <http://apegoydesarrollo.blogspot.cl/>